



**EDITORIAL**

**Soberbia, saciedad de pan y abundancia  
de ociosidad**

Nº 294 \* Mayo - Agosto 2020

Precio 3.90€ / PDF 1€



**Ve, mira la hormiga, perezoso, observa sus caminos, y sé sabio.  
La cual sin tener jefe, ni oficial ni señor, prepara en el verano  
su alimento, y recoge en la cosecha su sustento.**

**Proverbios 6:6-8 (LBLA)**

## Acercamiento social

**H**an sido días de unión forzosa entre vecinos. La mayoría apenas cruzaban un “buenos días” en el ascensor o en el portal de su casa. Parece que la pandemia COVID-19 ha levantado una ola de armonía y espíritu solidario de colaboración entre desconocidos. ¿Por cuánto tiempo?

Una sociedad individualista y marcada por el “quítate de ahí, que me pongo yo”, necesita pocos estímulos para que sus miembros se aislen todavía más. En distancia física, seguro que es efectivo aumentar el espacio entre personas en tiempos de pandemia, pero la idea que se transmite con “distanciamiento social” es demasiado ambigua. Hasta hace poco, conectaba con la indiferencia, la exclusión y la discriminación entre personas: *Percepción de proximidad o de lejanía con respecto a un grupo de personas determinado. El país de origen, la cultura, la lengua, la etnia, el género o la posición social son categorías que las personas utilizan para sentirse más o menos próximas entre sí o más alejadas según los casos*<sup>1</sup>.

A todos nos gusta parecer madre Teresa, aplaudir por las tardes, compartir mensajes traídos del positivismo humanista, proclamar el gran día del fin de confinamiento, pero también sabemos que, en caso de sospecha, el instinto de supervivencia hace aflorar los señalamientos, dianas en puertas, vehículos y redes sociales a quienes pudieran transmitir el virus y apunta al verdadero distanciamiento entre personas. Muy probablemente viviremos largo tiempo condicionados por las estadísticas sanitarias, las normas cambiantes, los potenciales contagiosos asintomáticos y sobre todo, el futuro incierto.

¿Qué une en estos días? El miedo a ser contagiado. El temor a la muerte colectiva, esa que arrebató el protagonismo al difunto que produce enterramientos masivos, agonías solitarias, muerte en el olvido, cuando la agonía final, drama humano por excelencia, se experimenta en el anonimato. Si es triste vivir solo, lo desgarrador es morir despojado del amor del semejante, sin quedar al menos en la retina, en la memoria sonora, en las manos del otro.

Sin embargo, el mayor distanciamiento aún por resolver para muchos de nuestros seres queridos, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, conciudadanos y asiduos de nuestras iglesias que no acaban de rendirse a la evidencia del Amor con mayúscula, es el abismo que les separa de su Creador, el Padre pródigo y Juez eterno. Una distancia infinita que el Hijo amado recorrió en su nombre para acercarse, nacer desvalido, mezclarse y someterse a todo sufrimiento, gustar la muerte y resucitar para abrir el camino de vuelta a casa para cada persona e invitarle a disfrutar de las mansiones celestiales. La misión sigue siendo la misma: que su Iglesia se distribuya por calles y mercados, conviva con todos, se acerque socialmente lo suficiente como para que noten y escuchen la buena noticia: que el reino de Dios se ha acercado (Lc.10:8-9). Quiera Dios que durante esta nueva pandemia, la iglesia del Señor haya crecido en voluntad y acciones de acercamiento social que traigan el frescor del mensaje de Jesús a las personas con sed espiritual reconocida.

1.- <https://www.dicenlen.eu/es/diccionario/entradas/distancia-social>

## Edificación Cristiana

C/ Trafalgar, Nº 32 2ª A C.P. 28010 Madrid.  
Tel./Fax +448 89 68 [revistaedificacioncristiana@gmail.com](mailto:revistaedificacioncristiana@gmail.com)  
[www.edificacioncristiana.com](http://www.edificacioncristiana.com)

**Director :** Antonio Ruiz, **Redactor Jefe :** David Vergara

**Redacción :** Alberto Arjona, Orlando Enríquez, Jorge Saguar

**Archivo y Digitalización :** César Rivilla

**Administración :** Marco Llave

**Colaboradores :** Pablo Wickham, Wenceslao Calvo, Julio Martínez, Francisco Mira, Daniel Pujol, Andrés Birch, Tim Grass y Roberto González Acevedo

**Webmaster :** Rubén Henares

**Diseño y Maquetación :** Marco Llave

Créditos fotográficos: Banco de imágenes EC.  
[www.pixabay.com](http://www.pixabay.com), [es.wikipedia.org](https://es.wikipedia.org), pág. 14, 15, 16, 27.  
protestante digital pág. 31, portada “kie-ker”, contraportada “rauschenberger”. Editada por el Centro Evangélico de Formación Bíblica (CEFB)

Empresa periodística 1.228 Depósito Legal: M-12670-1969  
Tirada de 700 ejemplares.

La redacción no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas por los colaboradores en sus artículos. Permitida la reproducción de artículos o noticias de ésta publicación, siempre que se cite su procedencia y autor.

## Sumario

**2 MINIEDITORIAL**

**3 EDITORIAL**

**5 ARTÍCULO : REFLEXIÓN SOBRE LA RESPONSABILIDAD...**

**7 SERIE : EL ESPÍRITU SANTO**

**10 RETOS Y DECISIONES ANTE LA PANDEMIA...**

**14 SERIE : HISTORIA DE LA IGLESIA**

**18 SERIE : ESCATOLOGÍA**

**22 ARTÍCULO : PARA SU GLORIA**

**27 REPORTAJE : 150 AÑOS DE LAS AAHH. EN ESPAÑA**

**32 DOBLE CLICK**

**34 SERIE : EL MATRIMONIO**

**37 NOS ESCRIBEN**

**38 MÁS LIBROS, MÁS LIBRES**

**43 IN MEMORIAM**

**44 RINCÓN POÉTICO**

# Soberbia, saciedad de pan y abundancia de ociosidad

(Ezequiel 16:49)



TRUST YOURSELF!

**E**n un contexto de juicio sobre Judá, Ezequiel compara la conducta de los judíos con la que en su momento manifestaron los habitantes de Sodoma: *He aquí que esta fue la maldad de Sodoma tu hermana: soberbia, saciedad de pan y abundancia de ociosidad.*

Tres características que podrían aplicarse perfectamente a nuestra civilización.

**Soberbia.** Conciencia de ser autosuficientes, de tener soluciones para casi todo, de contar con una tecnología que logra metas nunca imaginadas con el dominio de la ciencia. Cambiamos los ladrillos de Babel por otros ladrillos diferentes, microscópicos, llamados “chips” y con ello creemos poder controlarlo todo. Hasta los mensajes de ánimo dirigidos a la población en esta pandemia van en la misma línea: “Venceremos, resistiremos, podremos más que el virus...”. Sin menospreciar las expresiones que nos llevan a todos a levantar el ánimo, ¿no hay en el fondo un “no necesitamos ninguna ayuda fuera de nosotros porque podemos hacerlo por nosotros mismos”?

Sin duda necesitamos una lección de humildad; hemos de entender bien lo vulnerables que somos. Esto podría abrir la puerta a que los que aún no lo han hecho miraran a lo alto, buscaran a Dios, clamaran, como hicieron todos los redimidos del salmo 107 en circunstancias sin

salida. Es bueno lo que muchos dicen acerca de lo que aprenderemos cuando todo esto haya pasado: valorar más las relaciones familiares y humanas, ser más solidarios, mostrar más empatía con los demás,... ¡Ojalá!, pero no es suficiente, eso no salva.

**Saciedad de pan.** Formamos parte de una cultura que ya no se conforma con comer, con estar satisfechos, sino que tiende a la saciedad. Uno de los ídolos modernos con el que somos bombardeados en programas de televisión es la gastronomía. Comer en restaurantes que tengan “estrellas michelín” es una forma de prestigio social, y más para los restauradores distinguidos por tal reconocimiento. Se valora más comer por placer que comer por necesidad, aunque en esa misma sociedad haya tantas personas en situación de pobreza. España tira al año 1.300 millones de kilos de alimentos a la basura. Unos saciados de pan, otros saciados de injusticia.

**Abundancia de ociosidad.** Quizás sea la característica más llamativa de nuestra “poderosa” civilización, el gran desarrollo de la industria del ocio. ¡Prohibido aburrirse!, esta es la consigna. Al “comamos y bebamos” a lo que Juan del Encima añadía “y cantemos y holguemos”, hemos de añadir nosotros “**y divirtámonos**”, que mañana moriremos. En esto consiste la finalidad de la

vida. El ciudadano convertido en un consumidor que a su vez convierte todo lo que le rodea en objetos de consumo, incluidas las relaciones sociales. El trabajo se convierte así en el medio para hacer posible dicha finalidad. ¡Qué triste!

A todo esto hay que añadir un pecado aún más grave. Somos una civilización que se opone abiertamente a las raíces de su propio pasado, a la herencia cristiana que nuestra cultura actual desea negar. Parece como si los que dirigen el timón de la nave tuvieran delante una lista de todos los valores cristianos que nos han hecho ser lo que somos y se esforzaran en inventar leyes para transgredirlas uno a uno.

No debemos asustarnos si entendemos que estamos bajo un severo juicio de parte de Dios, entendido este como una excelente oportunidad para reaccionar, para cambiar el rumbo. Precisamente porque Dios ama al mundo no puede quedarse cruzado de brazos viéndole ir a la perdición. Sin dolor no hay manifestación de la enfermedad, ni diagnóstico, ni terapia, ni curación. Como dice el autor del libro de Lamentaciones, al que podríamos imaginar como contemplando una ciudad recién bombardeada: *Porque el Señor no desecha para siempre; antes si aflige, también se compadece según la multitud de sus misericordias; porque no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres.* (Lam 3:31-33). Detrás de la cara visible del juicio está sin duda la cara oculta de la misericordia. La obra de la cruz es el mayor y mejor claro ejemplo de ello.

**¿Y para nosotros?** Es curioso que todos los mensajes de ánimo que damos y recibimos los creyentes en estos días se concentren en tres asuntos, los tres oportunos y legítimos: nuestro consuelo ligado a nuestra esperanza y confianza en Dios, la conciencia de pasar por un tiempo de oportunidad para que el mundo reaccione en el sentido arriba indicado y nuestra misión como intercesores ante el trono de la gracia. Pero falta uno que es esencial: **la necesidad que tenemos los creyentes de arrepentimiento y confesión de nuestro pecado.** ¿Pecado? ¿Cuál? Si cada uno de nosotros ya hemos reaccionado, hemos mirado al cielo, hemos sido reconciliados con Dios por la obra de Cristo. ¿Arrepentirnos de qué?

Cuando Ezequiel habla de una ciudad soberbia, saciada de pan y con abundancia de ociosidad, no se dirige en ese momento a Sodoma, juzgada y destruida por Dios varios siglos antes, sino a Jerusalén, a la que compara con aquella. El mensaje de Ezequiel era para el pueblo de Dios. Su delito era que **habían adoptado el estilo de vida de los habitantes de Sodoma.** El profeta no menciona la sodomía, aunque esté presente en el relato de Génesis, sino una manera de vivir volcada en el materialismo, consumismo decimos nosotros, y en el considerar la vida como una fuente constante de ocio.

¿Acaso no nos hemos contagiado también nosotros, en mayor o menor medida, de esa misma forma de vivir que describe Ezequiel? ¿En qué nos diferenciamos? Nos gusta la “buena vida”, rechazamos la austeridad como un mal recuerdo del pasado, aprovechamos cualquier oportunidad para “salir de la rutina” en cuanto tenemos a la vista unos cuantos días festivos juntos, o practicamos el “shopping” en los centros comerciales con una frecuencia absolutamente innecesaria. Eso sí, nosotros no creemos que seamos consumistas, lo son los demás, sino que disfrutamos de la vida de manera piadosa, dando gracias a Dios.

A Juan le fue dado contemplar con estupor la realidad de Babilonia. Conocía muy bien la civilización romana, su soberbia, su saciedad de pan y su abundancia de ociosidad, como Sodoma o como la “babilonia” en que nosotros vivimos. Pero para verla en toda su realidad tuvo que contemplarla desde lejos, *me llevó en el Espíritu al desierto*, (Ap.17:3). Dentro de Babilonia, cuando se está participando de la vida de ella, no se puede ver la realidad de Babilonia. Por eso, *salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados...* (Ap.18:4). Solo saliendo y mirándola de lejos podremos valorar la maldad de esta civilización que llama a lo bueno malo y a lo malo bueno, que reclama derechos que son verdaderas abominaciones para Dios.

¿Salir, cómo? El apóstol Pablo lo dice muy claro: *Y no os acomodéis al mundo presente, antes bien transformaos mediante la renovación de vuestra mente, de forma que podáis distinguir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto.* (Rom 12:2).

Cuando cese la pandemia el mundo no volverá a ser el mismo, ni la economía de los estados, ni la economía de las personas; nos lo están diciendo los propios líderes de las naciones. ¿Miraremos nosotros como nos dice Juan que miraron los mercaderes que se habían enriquecido, llorando y lamentándose? (Ap.18:15). ¿Nos acordaremos con nostalgia del pescado que comíamos de balde en Egipto, y de los pepinos, melones, puerros, cebollas y ajos en lugar de mirar a nuestro llamamiento? ¿O seremos como la mujer de Lot que, aunque corría, en su interior no se había despegado del estilo de vida de los habitantes de Sodoma?

Es momento de arrepentimiento y confesión, y de ser dóciles para dejarnos transformar por el Señor. Sin ello nuestros ojos no se aclararán, nuestra intercesión por el mundo será muy torpe y nuestro testimonio muy superficial. La langosta ha llegado y cuando la langosta llega, llega para todos. *Ha llegado el tiempo de comenzar el juicio por la casa de Dios* (1Pe.4:17).

# Reflexión sobre la responsabilidad del pueblo Evangélico en la crisis del Covid-19

Por : Pablo Wickham



Como el resto de la población, estamos sumidos en el natural miedo y zozobra causados por el avance aparentemente inexorable de un virus tan contagioso como cualquiera de las “plagas” históricas que azotaron Europa en el Medioevo o después, como la peste negra o la cólera, y esto, a pesar de todos los avances en las ciencias médicas y los cuidados sanitarios de los tiempos modernos.

Por nuestros televisores, radios y móviles, etc., hemos asistido y a veces todavía asistimos a escenas de auténtico pánico colectivo provocado por el miedo cerval a este enemigo invisible y silencioso que no respeta ni personas ni espacios ni fronteras, llevándonos a preguntar reiteradamente: “¿Quiénes van a ser los próximos que caerán en el contagio?”

Es natural que la mayoría de la población acepte, con la resignación fatalista de siempre, que desastres naturales como éste han pasado muchas veces en la historia de la humanidad; forma parte de la experiencia colectiva de ella, así que “¿Qué le vamos a hacer?”, preguntan.

**Pero el pueblo evangélico no puede aceptar el fatalismo de los demás.** Nosotros creemos firmemente que nuestro

Dios sigue en el puesto de mando del universo, y que no acontece nada que Él desconoce, ni nada que escape a su control o que Él no manda o permite. Dice **Isaías 55:8-9** que *sus pensamientos no son los nuestros*. Entonces, ¿por qué lo ha permitido en esta ocasión? ¿De qué manera puede tamaño desastre servir a sus propósitos?

No nos toca especular en estos momentos, sino aceptar que tales crisis nos han de recordar forzosamente cual ha de ser nuestra responsabilidad particular en medio de ésta, como ha hecho el pueblo de Dios en incontables ocasiones en el pasado. Cuando desastres naturales, guerras, o plagas que han amenazado naciones y hasta continentes enteros, han caído sobre pueblos o naciones, el pueblo de Dios ha sido **movido a intervenir en súplica ferviente** al Señor, nuestro gran Sumo sacerdote, Jesucristo, quien, como dice **Hebreos 1:3 y 7:25** (DHH): “Después de limpiarnos de nuestros pecados se ha sentado en el Cielo, a la derecha del trono de Dios” desde donde “vive para siempre para interceder...por los que se acercan a Dios por medio de Él”.

Hay varias ocasiones en la historia del pueblo de Dios que hablan de crisis suscitadas por plagas severas, y una de ellas me ha llamado poderosamente la atención en la

situación actual que atravesamos. Me refiero a la plaga mortífera que amenazaba a todo el pueblo, que surge al final del capítulo **16 de Números**, y que fue, cual fuego devorador, extinguido, por la acción resoluta y arriesgada del sumo sacerdote Aarón, que con su incensario en la mano, corrió para ponerse “entre los vivos y los muertos” a fin de salvar a su pueblo.



Así, esta narración dramática plantea un mensaje desafiante muy claro para el pueblo evangélico en la crisis actual del Coronavirus o Covid-19. **Nuestro principal privilegio y responsabilidad, a la par con la adoración y el testimonio, es interceder**, sintonizando, para así decirlo, con lo que Jesús está haciendo, para que la voluntad de Dios se cumpla en la tierra como en el cielo, como nos enseñó en la oración del Padrenuestro. Números capítulo 16 nos ilustra gráficamente que nuestra responsabilidad primordial en esta crisis inédita es colocarnos rápida y firmemente entre los vivos y los muertos, como hizo Aarón, en el Nombre del Señor, con nuestro “incensario” en la mano, para pedir:

- 1) que el Señor **tenga misericordia** de la humanidad y se digne mandar cesar esta plaga;
- 2) que **los distintos equipos de investigadores** que trabajan buscando algún fármaco o sustancia que frene o bloquee la expansión del virus, lo encuentren lo antes posible;
- 3) que las distintas **empresas farmacéuticas** se pongan de acuerdo para fabricar y distribuir dicha sustancia lo antes posible y en cantidades suficientes para aplicarlo a todos los contagiados habidos y por haber, hasta que el virus deje de estar operativo;

4) que toda la alarma, el miedo y la agitación global suscitado por esta crisis sirva para que **las naciones reflexionen seriamente** sobre los verdaderos valores humanitarios y de solidaridad y mutua ayuda, que a menudo somos tan propensos a soslayar o incluso olvidar, y nos lleven a buscar una renovada solidaridad y cooperación entre todas las naciones y pueblos de la tierra, aparcando tantas cosas que nos separan o distancian.

5) finalmente, en cuanto al pueblo de Dios, que sirva para darnos cuenta de una vez que tenemos una oportunidad de oro, de **mostrar en qué consiste nuestra verdadera unidad y comunión en Cristo**, por encima de diferencias denominacionales y eclesiales, uniéndonos en la **oración intercesora** movida por el Espíritu de Dios, de acuerdo con la nueva vida de servicio sacrificial por amor al prójimo, tal como nos enseñó a hacer con su vida y muerte nuestro común Maestro y Señor. Sobre todo, que nos sirva de **aldabonazo** divino a nuestras conciencias adormiladas acerca del verdadero “porqué” estamos en este mundo (1 Pedro 2:9-10; notemos la colocación destacada de la frase “real sacerdocio” en el v. 9). El pueblo de Dios debe arrepentirse de su relajación en la llamada bíblica de la misión de Dios de rescate y salvación, mediante una reflexión seria en cuanto a sus prioridades tanto como está viviendo como su proclamación verbal del evangelio, que deben ir a la par.

Y para el descargo de esta sagrada responsabilidad, basta una sola de las numerosas y maravillosas promesas que el Señor otorga a sus sacerdotes, en **Juan 14:12-13**, RVR60: “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también: y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidieréis al Padre en mi Nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo”. ¿Qué más queremos?

A la luz de todo lo visto, estoy convencido que la urgencia de movernos decididamente para ejercer el papel que nos ha tocado en la crisis actual se asemeja a la de la reina Ester (**Ester 4:14b**), una crisis que amenazaba con la muerte y destrucción de toda su familia y el resto del pueblo de Dios esparcidos por el imperio persa. Su primo Mardoqueo, que vio claramente la situación y que tanto dependía de Ester, como el último recurso que pudiera intervenir para salvar la situación, pregunta a la joven: “**¿Quién sabe si no has llegado al trono para un momento como éste?**”

(Nota aclaratoria: Este mensaje fue redactado en su forma original varios días antes de la Convocatoria general reciente a la oración y ayuno, que demuestra lo que muchos otros del pueblo evangélico en España están pensando acerca de cuál debe ser nuestra responsabilidad principal en la crisis actual del Covid-19).

# El Espíritu y Jesús

Por : **Andrés Birch**



**S**i tuvieras que hablar sobre la relación entre el Espíritu Santo y la vida y el ministerio de Jesús, ¿cuánto podrías decir?

En este artículo vamos a fijarnos en otro aspecto maravilloso, pero tristemente desconocido u olvidado, del ministerio del Espíritu Santo: el importante papel que desempeñó en la encarnación, la vida, el ministerio, la muerte y la resurrección de Jesús.

## 1. En su encarnación

¿Qué tuvo que ver el Espíritu Santo con la encarnación del Hijo de Dios?

«El ángel le dijo: María, no temas... Y ahora, concebirás en tu vientre... El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios» (Lc. 1:30-35).

El nacimiento de Jesús fue un nacimiento virginal – o, mejor dicho, una concepción virginal. José, el novio de María, no tuvo nada que ver. Ni ningún otro hombre. Pero el Espíritu Santo sí. El Hijo de Dios se encarnó siendo concebido en el cuerpo de María por obra del Espíritu Santo. Aunque sea un poco atrevido expresarlo así, el Padre es el Padre del Hijo como Dios y el Espíritu Santo es el padre del Hijo como hombre.

Mateo confirma lo que dice Lucas: «El nacimiento de

Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo» (Mt. 1:18).

Claro, sería un error «concebir» el papel del Espíritu Santo en la concepción de Jesús en términos demasiado humanos, pero, por otro lado, sería un error no reconocer ese papel.

## 2. En su desarrollo humano

**¿Cuántas predicaciones has oído sobre el desarrollo humano de Jesús? Pocas, ¿verdad?**

Ante los ataques de los que niegan la divinidad de Jesús, y en un afán (comprensible) de defenderla, tendemos a ir hacia el otro extremo y decir demasiado poco sobre la plena humanidad de Jesús.

Fíjate en esta profecía mesiánica: «Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová» (Is. 11:1-2).

Según Isaías, ¿de dónde vinieron el conocimiento, la inteligencia y la sabiduría de Jesús? Es muy fácil decir: «Pues, claro, era Dios.» Pero lo que sugiere el profeta es que una unción especial del Espíritu Santo sería la fuente de ese conocimiento, etc.

Y Lucas dice, hablando de Jesús: «Y el niño crecía y se

fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él... Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres» (Lc. 2:39-40, 52). Si leemos esto a la luz del pasaje de Isaías, quizás lo que Lucas llama «la gracia» sea lo que Isaías llama «el Espíritu de Jehová».

Mientras Jesús iba creciendo – como niño, como adolescente y como joven – el Espíritu Santo estaba obrando en él.

### 3. En su ministerio

#### ¿Cuál fue el papel del Espíritu Santo en el ministerio de Jesús?

«Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma...» (Lc. 3:21-22).

«Vino a Nazaret...; y...entró en la sinagoga... Y se le dio el libro del profeta Isaías; y...halló el lugar donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres... Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó... Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros» (Lc. 4:16-21).

«El que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida. El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano» (Jn. 3:34-35).

«Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y...anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo...» (Hch. 10:38).

Los primeros tres pasajes se refieren al comienzo del ministerio de Jesús: a su bautismo (Lc. 3), al testimonio de Juan el Bautista (o quizás de Juan el Evangelista) (Jn. 3) y a la presentación del Señor en la sinagoga de Nazaret (Lc. 4); y el cuarto y último, del mensaje de Pedro en casa de Cornelio, se refiere al ministerio entero del Señor (Hch. 10).

Uniendo los cuatro pasajes, vemos al Espíritu Santo: (1) descendiendo sobre el Señor en su bautismo (Lc. 3); (2) dado por el Padre al Hijo sin medida, sin límite (Jn. 3); y (3) ungiendo y capacitando al Señor para todas las diferentes facetas de su ministerio (Lc. 4 y Hch. 10).

Desde el bautismo del Señor y el comienzo de su ministerio público y pasando por los tres años y medio de su ministerio, Jesús contó con la unción, la plenitud y la capacitación del Espíritu Santo.

### 4. En sus tentaciones

«Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, y era tentado por el diablo... Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él por un tiempo. Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea...» (Lc. 4:1-2, 13-14).

Este cuarto aspecto del papel del Espíritu Santo en la vida y el ministerio de Jesús podría situarse antes o después del punto anterior; yo lo he puesto después por tres razones: (1) Considero el bautismo de Jesús el verdadero comienzo de su ministerio; (2) Tal como Lucas deja claro aquí, tanto la plenitud como la dirección del Espíritu Santo en la vida del Señor son anteriores a las tentaciones en el desierto; y: (3) Las tentaciones al comienzo del ministerio de Jesús no fueron más que las primeras; el Señor seguiría siendo tentado por el diablo a lo largo de su ministerio, y seguiría necesitando la ayuda del Espíritu Santo en todas sus tentaciones.

Pero fíjate en el énfasis que pone Lucas en el papel del Espíritu Santo en las tentaciones del Señor: (1) Jesús fue a enfrentarse con el diablo “lleno del Espíritu Santo”; (2) Fue “llevado por el Espíritu” al lugar donde sería tentado; y: (3) A pesar de la dureza de las tentaciones, volvió del desierto “en el poder del Espíritu”.

### 5. En sus exorcismos

¿Por quién echó fuera Jesús los demonios?

Los fariseos lo tenían muy claro. Pero ¿qué dijo Jesús?

«Los fariseos...decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios... Jesús...les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado... Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios» (Mt. 12:24-28).

Según los fariseos, el Señor echaba fuera los demonios por Beelzebú. Pero según Jesús mismo, los echaba fuera «por el Espíritu de Dios.» Y eso era una prueba clara de que había llegado el reino de Dios.

### 6. En su muerte

Cuando Jesús murió en la Cruz, ¿estuvo presente el Espíritu Santo?



“Si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerria rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?” (He. 9:13-14).

Es cierto que este texto de Hebreos se presta a otra lectura; es posible que no se refiera al Espíritu Santo, sino al espíritu humano del Señor Jesucristo.

Pero hay tres buenas razones para ver aquí una referencia al Espíritu Santo:

- 1) ¿Cómo podía el espíritu humano de Jesús ser «eterno» si su humanidad solo existe desde su encarnación?
- 2) ¿Qué es más fácil de entender: que Jesús se ofreció mediante el Espíritu Santo o que se ofreció mediante su propio espíritu humano?
- 3) Después de todo lo que hemos visto sobre la estrecha relación entre el Hijo y el Espíritu Santo a lo largo de la vida y el ministerio de Jesús, sería extraño si el Espíritu Santo no tuviera nada que ver con la muerte de Jesús.

Si Hebreos 9:14 se refiere al Espíritu Santo, la implicación es profunda y maravillosa: la Cruz del Señor Jesucristo, el centro de la teología cristiana, ¡se convierte en una obra explícitamente trinitaria!

## 7. En su resurrección



¿Tuvo el Espíritu Santo algo que ver con la resurrección de Jesús?

«Su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de

David según la carne, ...fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos...» (Ro. 1:1-4).

«Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros» (Ro. 8:11).

Sabemos que el Espíritu Santo participó en la resurrección de Jesús por el hecho de que todas las obras de Dios hacia fuera de sí mismo son obras de la Trinidad.

El texto de Romanos 8 tiene trampa. Pablo no dice que el Espíritu Santo levantara a Jesús de los muertos. Habla del Espíritu «de aquel que levantó de los muertos a Jesús» – siendo «aquel», se supone, el Padre. Fue él, el Padre, según este texto, el que «levantó de los muertos a Jesús», y será él también el que vivifique nuestros cuerpos mortales «por su Espíritu».

Pero no se puede negar el papel del Espíritu Santo en nuestra futura resurrección y parece más que razonable ver aquí una estrecha relación entre el Padre y el Espíritu Santo en la resurrección del Hijo, lo cual indicaría que la resurrección del Señor Jesucristo fue una obra trinitaria.

Y el texto de Romanos 1 también relaciona el poder del Espíritu Santo con la resurrección del Señor Jesucristo, siendo esto la culminación del maravilloso papel del Espíritu Santo a lo largo de la vida y el ministerio del Señor Jesucristo, ¡desde su concepción hasta su resurrección!

## Conclusiones

Hemos visto que el Espíritu Santo participó activamente en la vida terrenal del Señor Jesucristo de principio a fin: en su concepción y nacimiento; en su desarrollo natural, moral y espiritual; en su bautismo; en las tentaciones a las que tuvo que enfrentarse a lo largo de su ministerio; en su enseñanza; en sus muchos milagros de sanidad y de exorcismo; en su muerte en la Cruz; y en su resurrección de entre los muertos.

El importantísimo papel del Espíritu Santo en la vida y el ministerio de Jesús subraya las dos naturalezas del Señor: su naturaleza divina, porque refleja la íntima comunión entre las tres personas de la Trinidad, en este caso entre el Hijo y el Espíritu Santo; y su naturaleza humana, porque fue el hecho de la encarnación y la realidad de la humanidad del Señor lo que hizo tan necesario el ministerio de su compañero divino, el Espíritu Santo, a lo largo de su morada entre nosotros.

# Retos y decisiones ante la pandemia de coronavirus



Alianza Evangélica  
Española

—Mi padre iba a ingresar hoy en la UCI. No va a poder ser.

Una mujer explica que estaba previsto que su padre, afectado por el coronavirus y con problemas respiratorios, entrase en la UCI (Unidad de Cuidados Intensivos) ese día para controlar su patología. Esa misma mañana apareció una persona de 44 años grave y los médicos decidieron que la cama que quedaba en la UCI debía ser ocupada por esa persona y su padre tendría que esperar. Los médicos estaban aplicando un esquema de decisión como la escala de White<sup>1</sup>, que define criterios razonables para situaciones como esta, pero son difíciles de asumir para quien se queda fuera de la UCI.

## DILEMAS ÉTICOS EN JUEGO

Situaciones así, dramáticas, se van a repetir en las próximas semanas. Tenemos que comprender que no sólo corresponde a los médicos definir esos criterios de utilización de los recursos sanitarios, sino a toda la sociedad (de hecho, eso es lo que propugna la escala de White), y para ello entran en juego necesariamente valores éticos. Sea como sea, cualquier escala de prioridades de este tipo debe estar sólidamente fundada, con criterios humanizadores, científicos y de racionalidad política; además, debe ser explicada con claridad, sin reserva alguna, haciendo partícipe a la población de las decisiones.

Al mismo tiempo, la pandemia nos pone delante otra encrucijada ética: Nos decidimos en su momento por un acceso universal y gratuito a la sanidad y eso supuso establecer una jerarquía de valores, en la que priman la igualdad de todos y el propio valor de la vida humana. Pero no ha sido bastante: la pandemia nos evidencia que no hemos invertido suficiente, por ejemplo, en camas de UCI; los

recursos económicos son limitados y, si decidimos ahora recuperar la ratio de camas de UCI/100.000 habitantes, tendremos que detraer dinero de otra parte de los presupuestos generales del estado o incrementar los impuestos; ¿estamos dispuestos a pagar ese precio? En nuestra perspectiva como evangélicos sí, pero todo depende de nuevo del valor que le demos a la vida humana, tanto la de los jóvenes como la de los ancianos.

Por otra parte, a los evangélicos nos alarma la cosmovisión economicista de la vida que varios responsables políticos mundiales están evidenciando en sus manifestaciones, en las que cuantifican el número posible de muertos solo en términos de oposición económica entre el coste por el empleo de recursos y los efectos de retroceso en la sacrosanta deidad del PIB y su crecimiento. Las personas tienen un valor intrínseco inmenso, no cuantificable, que debe estar por encima de esos cálculos.

Esta enfermedad está siendo un reto en muchos sentidos, nos devuelve preguntas que creíamos ya contestadas y nos obligará a replantear prioridades y conductas. Y no va a ser sencillo.

## SEGURIDAD Y LIBERTAD

El filósofo coreano Byung-Chul Han plantea otro reto<sup>2</sup>: Parece que algunos países asiáticos están afrontando con mayor eficacia la extensión de la pandemia utilizando para ello instrumentos informáticos y de big data que suponen un amplio control gubernamental sobre los ciudadanos, hasta extremos que a los occidentales nos parecen inaceptables; ese control está siendo eficaz ahora para el seguimiento de posibles infectados, su movilidad y su trazabilidad, pero también se puede usar —como se hace

desde hace tiempo en la R. P. China— para el control de lo que hace, lee, comunica, etc. cada ciudadano, lo que supone una seria liquidación de libertades personales.

Renace de nuevo el dilema que surgió a mediados del siglo pasado, se reabrió con la amenaza del terrorismo islámico y ahora nos lo trae la lucha contra la pandemia: ¿Estamos dispuestos a entregar más control de nuestras vidas al estado si a cambio este nos garantiza una mayor eficacia ante amenazas colectivas como la presente? ¿Merece la pena entregar cotas de libertad personal a cambio de mayor seguridad?

Parte de la respuesta radica en que no siempre es cuestión de todo o nada, por lo que la solución puede ser replicar ¿hasta cuánto, hasta cuándo y en qué circunstancias? Y en esto hemos de ser muy claros, porque el poder político siempre tiende a acaparar cada vez más control y no está dispuesto a renunciar a nada aunque se le hubiese entregado condicional y transitoriamente.

Es posible que el ejemplo asiático lleve a muchos a pensar que el modelo chino que combina desarrollo capitalista con estado policial orwelliano ha tenido resultados en el manejo de esta emergencia general y que va a superar con eficacia la crisis sanitaria y económica. Es posible que muchos entiendan que el precio pagado de libertades personales no es tan gravoso y se inclinen a pensar que la eficacia manda y, por tanto, hay que cambiar los cimientos de nuestro sistema democrático occidental y convertir en habitual y permanente el control del estado sobre las actividades del individuo; esa tendencia a ceder más competencias al estado se está haciendo palpable aquí entre nosotros en otras

áreas de la vida pública, sobre las que se ha manifestado la Alianza Evangélica, como el área de la responsabilidad de la familia frente al estado<sup>3</sup>. Esta deriva sobrepasa el eje izquierda/derecha para amenazar las saludables limitaciones al ejercicio del poder propias de un estado democrático. Desde nuestra perspectiva protestante, el poder político debe estar siempre restringido y controlado por contrapoderes y respetar rigurosamente las libertades individuales inalienables. Es una falsedad vendernos seguridad a cambio de renuncia a la libertad.

Pero no podemos quedarnos ahí: en una perspectiva bíblica la libertad individual es inseparable de la responsabilidad personal, y esta incluye un claro compromiso con los demás, una seria consciencia y ejercicio de la responsabilidad social por parte de cada uno de nosotros; la Biblia está llena de requerimientos de cuidado y entrega unos por los otros<sup>4</sup>. Por lo tanto, el control del Estado se hace menos necesario si cada ciudadano ejerce con rigor su responsabilidad social. Esto es absolutamente pertinente en la pandemia actual.

Esta pandemia conmueve nuestro sistema sanitario, nuestra seguridad, nuestra economía, pero también puede conmover nuestra cosmovisión compartida, el consenso sobre los principios democráticos, el equilibrio de poderes, la soberanía de cada esfera de competencias y las libertades personales. Desde la Alianza Evangélica hacemos un llamado tanto a exigirle eficacia al Estado como a reclamar la responsabilidad social de cada uno y defender sus libertades personales.

## LA RESPONSABILIDAD DE LOS GOBERNANTES

Es nuestro deber cívico apoyar las medidas tomadas por las autoridades, desde las actuales hasta las que vendrán después, pero también lo es reclamar de los gobernantes la correspondiente responsabilidad y previsión; algunos dirán que no es el momento ahora de buscar culpas, pero sin duda es momento ya de evaluar lo que se está haciendo porque la epidemia no nos deja margen, y si algo hay que corregir hay que hacerlo de inmediato.

No podemos seguir teniendo la sensación de que se va decidiendo sobre la marcha. Sin duda, las medidas han de ser proporcionadas, pero en lo posible no deben ser improvisadas; tenemos ya escenarios que van en el tiempo por delante de nosotros, como los de la R. P. China e Italia, y de ellos debemos aprender y reaccionar a tiempo. En esto el gobierno ha fallado y debe corregir la estrategia: no hubo responsable anticipación cuando a primeros de marzo se sabía ya lo que nos venía encima y el gobierno permitió —y promovió— irresponsablemente las masivas manifestaciones del Día Internacional de la Mujer; tampoco fue responsable la celebración del acto de Vox en Vista Alegre esas fechas. No puede ser que la ideología prime sobre el cuidado de los ciudadanos. Lo mismo ocurrió con actos multitudinarios

deportivos y de otro tipo, cuyo mantenimiento descansó en los efectos económicos y populistas de una suspensión, antes que en una responsable y transparente gestión del interés general.

Tampoco hubo responsable anticipación cuando no se importó con antelación el material sanitario necesario ni se tomaron medidas para promover la fabricación propia del mismo; ha tenido que ser la iniciativa privada o de los gobiernos autonómicos la que se pusiese en marcha, pero hay que señalar que en esto también los gobiernos autonómicos tenían competencias en Sanidad que no ejercieron con plena responsabilidad.

En fin, apoyamos las medidas necesarias del gobierno, pero no como un cheque en blanco: reclamamos como ciudadanos responsables una revisión de esas medidas para mejorarlas y corregirlas si es preciso.

Tendremos que reevaluar la política sanitaria y cambiar lo que sea necesario; el personal sanitario ha demostrado una entrega excepcional y tienen toda la autoridad moral y profesional para hacerse escuchar ahora, porque conocen mejor que nadie la realidad y las necesidades y porque su entrega les hace acreedores de respeto y escucha. La política sanitaria debe liberarse un poco de ideología y escuchar más al criterio profesional.

Y en política exterior el gobierno no puede ser tan incauto: permitió que el gobierno chino acaparase nuestras existencias de mascarillas al inicio de la crisis y ahora tenemos que recomprármelas a un precio elevado y al contado.

## ADELANTARSE A LO QUE NOS VIENE

Las situaciones dramáticas como la descrita —que se multiplicarán en las próximas semanas— eran previsibles desde que tuvimos las primeras noticias desde China. No vamos a presentar aquí previsiones de cifras de infectados y de ingresos en UCI que se van a producir, porque podrían generar alarma, pero ahora mismo tenemos la posibilidad de revisar la historia natural de esta infección y observar lo que ha pasado y está pasando en diversos países para tomar nuestras decisiones. Podremos así prever claramente que el número de diagnósticos va a aumentar tanto por la propia curva de evolución como porque con los tests rápidos de PCR detectaremos más casos no diagnosticados con sintomatología leve; la cuestión relevante es cuántas personas precisarán ingreso y sobre todo cuántas requerirán Cuidados Intensivos. Y entonces descubriremos que tenemos a la vuelta de la esquina un riesgo real de vernos sobrepasados.

Alemania está teniendo menor tasa de mortalidad. Aunque existen múltiples razones, una de ellas de gran importancia es que tiene 24,6 camas de UCI por cada 100.000 habitantes y España 8,2<sup>5</sup>. Y la razón no es ya que Alemania tenga

mayores recursos económicos: si comparamos el Producto Interior Bruto con las camas de UCI, vemos que el esfuerzo presupuestario es casi un 50% superior en Alemania<sup>6</sup>; no se trata ya de tener más dinero, sino de nuestras prioridades a la hora de gastar el dinero de todos. Esto lo sabíamos antes de la pandemia y respondía a un criterio concreto de prioridades presupuestarias que hemos venido manteniendo por décadas, con gobiernos de todos los signos, y que nos ha conducido a donde estamos. ¿Y ahora qué? La incidencia de complicaciones respiratorias severas por el coronavirus sobrepasará nuestros recursos sanitarios. Ahora tendremos que recurrir a medidas de medicina de guerra, como la del IFEMA, que es una buena y necesaria iniciativa, pero que debería haber sido precedida de una asistencia sanitaria más robusta.

Ya no podemos revertir de inmediato todo esto, pero ahora estamos a tiempo por lo menos de adelantarnos a lo que vendrá después de la pandemia, especialmente en dos áreas: la sanitaria y la económica.

En cuanto a la sanitaria, sabemos que en los próximos meses y años van a aumentar los casos de patología respiratoria crónica e incluso la necesidad de trasplantes pulmonares, para lo que debemos empezar a prepararnos. Pero sobre todo debemos aprender de la pandemia para prever situaciones semejantes en el futuro y tomar decisiones presupuestarias; la sanidad es más que un gasto: es una inversión y un derecho básico. Por otra parte, la articulación correcta y coordinada con los gobiernos autonómicos será imprescindible, evitando el regateo de recursos del gobierno central con las autonomías.

En cuanto a la economía, habrá que atender sobre todo al reflote de las empresas y al rescate de la economía familiar; la post-pandemia no será tiempo de dogmas ideológicos, sino de medidas eficaces. A nivel de la Unión Europea, la mutualización de la deuda (los “coronabonos”) es una medida de solidaridad, pero no debe conducir al fomento de la irresponsabilidad y relajación de los países más beneficiados, como España.

Pero como evangélicos tenemos responsabilidades adicionales: algunos de nuestros hermanos saldrán de la crisis con serias dificultades económicas y tenemos con ellos una responsabilidad que sobrepasa a la del gobierno; no debemos dejar todo en manos de las iniciativas públicas. Prevemos una situación de apreturas y debemos anticiparnos, recurriendo a la solidaridad que siempre ha habido en las iglesias evangélicas como comunidades de ayuda, y como ya hicieron los hermanos de Antioquía: “Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio. Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a



los hermanos que habitaban en Judea”.<sup>7</sup>

## OTRAS LECCIONES DE LA PANDEMIA

La mentira y la ocultación matan. Un médico chino, el Dr. Li Wenliang<sup>8</sup> anunció el 30 de diciembre que venía encima una pandemia como la del SARS; la policía lo amenazó y tapó su voz activamente, en una inaceptable interferencia del poder político sobre la actividad médico-científica, tan característica de las dictaduras. El médico murió contagiado por la enfermedad de sus pacientes y su gobierno aún no ha reconocido como es debido su propio error y el heroísmo del médico. Si no hubiesen ocultado su voz la pandemia habría sido más reducida y controlable. La ocultación mata.<sup>9</sup>

De esta crisis saldremos con otra lección: lo que yo hago repercute inevitablemente en los demás, somos unos cuidadores de otros y no es realista desembarazarnos de esta responsabilidad diciendo “¿Acaso soy yo guarda de mi hermano?”<sup>10</sup>

Esta enfermedad, como todas, liquida diferencias sociales y económicas, lamina todas las seguridades falsas y nos relocala a todos, pobres y ricos, poderosos y personas de a pie, en nuestra consciencia de vulnerabilidad. De repente, se hacen presentes las palabras de Deuteronomio: “tendrás tu vida como algo que pende delante de ti, y estarás temeroso de noche y de día, y no tendrás seguridad de tu vida.”<sup>11</sup> Nos obliga a replantear en qué y en quién merece la pena poner la confianza y buscar seguridad.

Es un momento oportuno para valorar lo que creemos de verdad, aquello en lo que nos afirmamos con seguridad, aquello que no se mueve aunque todo se conmueva: “No temeremos, aunque la tierra sea removida.”<sup>12</sup> Los evangélicos no somos inmunes al coronavirus, lo tenemos muy claro,



pero nada de lo que sucede escapa al cuidado de nuestro Padre Dios.

1 WHITE DB, KATZ MH, LUCE JM and BERNARD L. Who should receive life support during a Public Health Emergency? Using Ethical principles to improve allocation decisions. *Ann Intern Med.* 2009; 150 (2): 132-8. Esta escala, útil para decidir a quién ingresar en UCI en emergencias de salud pública, pondera la gravedad del proceso y sus posibilidades de recuperación, la expectativa de vida del paciente previa al ingreso, etc. Propone además implicar a la población general en la definición de criterios éticos de decisión.

2 <https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html> (consultado el 25/3/20)

3 [https://alianzaevangelica.es/ae\\_pin\\_parental/](https://alianzaevangelica.es/ae_pin_parental/)

4 Jn 13.34, Ro 12.10, 13.8 y 14.19, Ef 4.32, Fil 2.3, 1Tes 5.11, entre otras citas.

5 ADHIKARI N, FOWLER R, BHAGWANJEE S, RUBENFELD S. Critical care and the global burden of critical illness in adults. *Lancet* 2010; 375: 1339-46.

6 RODES A, FERDINANDE P, FLAATEN H, GUIDEN B, METNITZ P G, MORENO R P. The variability of critical care numbers in Europe. *Intensive Care Med* 2012; 38: 1647-1653.

7 Hch 11.28-29

8 No es seguro, dada la opacidad informativa en China, pero hay indicios de que se podría tratar de un cristiano evangélico

9 Por otra parte, se ha publicado un estudio de dos científicos chinos, los Dres. Botao Xiao y Lei Xiao, que denunciaron que a 280 metros del mercado de pescado de Huanan en Wuhan, el km 0 de la pandemia, hay un laboratorio que investigaba en virus; no sugerían que hubiese un plan premeditado de extensión de un coronavirus, sino que podría tratarse de una fuga incontrolada. El gobierno chino ha guardado silencio. Se puede consultar en: [https://web.archive.org/web/20200214144447/https://www.researchgate.net/publication/339070128\\_The\\_possible\\_origins\\_of\\_2019-nCoV\\_coronavirus](https://web.archive.org/web/20200214144447/https://www.researchgate.net/publication/339070128_The_possible_origins_of_2019-nCoV_coronavirus) (consultada el 26/3/2020)

10 Gén 4.9

11 Dt 28.66

12 Sal 46.2

## Donativos

*Agradecemos los donativos recibidos de las siguientes Iglesias y Personas.*



*María Domingo  
Francisco Martínez  
Daniel Jiménez  
Eliezer Martín  
Ig. Evangélica Feis  
Bartolomé Martínez  
Anónimo*

<i>Soria</i>	50€
<i>Archena</i>	12€
<i>Vigo</i>	6€
<i>Madrid</i>	62€
<i>Vigo</i>	11€
<i>Almería</i>	6€
<i>Madrid</i>	25€

# Incredulidad y avivamiento en la Europa del siglo XVIII

Por : *Wenceslao Calvo*

**T**ras el fin de las guerras de religión, el predominio indisputable que la teología cristiana había tenido en la vida en general en Europa durante siglos, había llegado a su término. Ahora se alzaba un nuevo escenario, en el que la razón humana se erigía en árbitro final, desechándose todo lo que no pasara por su filtro. El surgimiento de las ciencias abría un nuevo campo de comprensión del universo, en el que todo lo sobrenatural quedaba descartado de antemano y solamente lo comprobable experimentalmente recibía aprobación. La Ilustración era el compendio de ese desplazamiento, que relegaba a la religión a la mínima expresión o, al menos, la reinterpretaba, de acuerdo a los nuevos métodos de pensamiento. Siglos y siglos de teocentrismo daban paso a una nueva era de antropocentrismo. A partir de ahora, el hombre se erguía en dueño y señor de su destino, tras sacudirse las directrices eclesiásticas. Las posibilidades de la naturaleza humana, negadas o limitadas por la enseñanza del pecado original y la impotencia moral derivada, eran ahora ensalzadas, al valorarse la independencia del hombre en todos los campos de la existencia.

Al ser la razón humana la pauta suprema, la interpretación de la Biblia experimentó un profundo cambio, desechándose todo lo que tuviera que ver con el misterio, lo milagroso, lo dogmático o lo supra-racional. De ese modo, doctrinas cristianas capitales como la Trinidad, la providencia, la doble naturaleza de Cristo, su obra expiatoria en la cruz o su resurrección de los muertos, quedaban descartadas. El sobrenaturalismo fue destronado por el naturalismo y éste engendró el materialismo.

La Enciclopedia francesa era la síntesis de este giro y sus principales autores, Diderot, D'Alembert y Voltaire, se movían entre el ateísmo abierto y el escepticismo. El propósito de la Enciclopedia era ser un exhaustivo depósito del saber, en todos los campos y actividades humanas, tanto de las ciencias experimentales como de las especulativas.

La filosofía, que había sido la criada de la teología durante siglos, se emancipó de ella y estableció el principio de que todo el conocimiento procede del raciocinio, por lo cual la Revelación ya no era necesaria. En su deseo de erradicar todas las supersticiones, la Enciclopedia metió en ese saco



*Lord Herbert de Cherbury*

a casi todo lo que tuviera que ver con la religión, yendo dirigida la artillería de los enciclopedistas, principalmente, contra ella, al criticar metódicamente todos sus enunciados y llegando a la conclusión de que las normas morales las define el hombre, no una autoridad superior.

Aunque el movimiento racionalista en Francia tuvo un carácter marcadamente anti-clerical, en Inglaterra el matiz fue algo diferente. En esa nación, que durante décadas había experimentado las convulsiones por los choques entre anglicanismo y puritanismo, el énfasis se puso en la búsqueda de una religión natural, que pusiera fin, de una vez por todas, a las luchas teológicas y sectarias que habían sacudido al país. De lo que se trataba, por encima de todo, era de encontrar una base religiosa lo suficientemente amplia y básica, que hiciera justicia a las demandas de la razón. La existencia de Dios se daba por sentado y también la necesidad de vivir de acuerdo a buenas normas morales en esta vida, las cuales tendrían su justa remuneración en la otra. Fuera de estas verdades mínimas y necesarias, todo lo demás, que los distintos credos habían sostenido, era innecesario y hasta perjudicial.

Esta corriente de pensamiento en Inglaterra se conoció con el nombre de deísmo y contó entre sus principales promotores a hombres como Lord Herbert de Cherbury, John Toland, Anthony Collins o Matthew Tindal, entre

otros. Para los deístas, Jesús quedaba reducido a la categoría de un hombre especial, modelo y ejemplo de lo que todo hombre debiera ser, pero no el Salvador que nos rescata del pecado por su muerte. Su enseñanza ética es lo que importaba, la cual coincidía con la ética natural y racional. En cuanto a Dios, pensaban que, habiendo creado el universo, lo había dotado de leyes naturales para que funcionara por sí mismo, no interviniendo más en los asuntos de este mundo, que quedaban a cargo totalmente de los hombres. Por tanto, la doctrina cristiana de la providencia y gobierno de Dios era negada. En los argumentos del deísmo sobre la Biblia ya se encuentran las semillas que posteriormente madurarían, en el sentido de negar su autoridad inspirada, atribuyendo errores de bulto a los autores bíblicos, que era necesario discernir en el texto. El desarrollo doctrinal de la teología cristiana era para los deístas un lastre, que había echado a perder al cristianismo primitivo, el cual coincidía con la razón y la naturaleza.

Las ideas que el deísmo sembró dieron su fruto en Inglaterra en otros movimientos, como la masonería y el latitudinarismo. La masonería, además de contar con un sospechoso ingrediente esotérico y secretista, se inspiraba en un humanismo moral, el cultivo de la fraternidad universal y la creencia en Dios, como supremo arquitecto del universo. Todo lo que excediera eso, era considerado opiniones privadas, que el masón que las creyera no debía esforzarse por divulgar a otros, para no introducir elementos que promovieran la discordia en la organización. Pronto, el espíritu masón se difundió en el protestantismo inglés, hasta el punto de que muchos clérigos, anglicanos, presbiterianos y de otras persuasiones, se afiliaron a la logia. La mezcla de cristianismo y masonería no podía salir adelante, sin que el primero resultara menoscabado. Pastores y predicadores exponían a sus oyentes desde los púlpitos una diluida predicación de humanismo moralista de nuevo rostro.

El latitudinarismo, o amplitud de pensamiento para creer, fue la tendencia que se abrió paso en la Iglesia anglicana y que terminó por sentar las bases del ala liberal en esa Iglesia. Los latitudinarios tenían por directriz máxima la tolerancia, llevando la misma al extremo de incluir todo lo útil que pudiera haber en otros sistemas religiosos o filosóficos. El latitudinarismo era el péndulo en el otro extremo del estricto particularismo doctrinal, que durante mucho tiempo había sido característico de la vida eclesiástica en Inglaterra. La búsqueda del fundamento más ancho posible de creencias, siendo supuestamente su punto fuerte, terminó siendo su talón de Aquiles y la indiferencia espiritual acabó por ser el rasgo primordial en Inglaterra. Si al principio se consideró al Credo de los Apóstoles como el sistema doctrinal suficiente, la tendencia

fue ir reduciendo las doctrinas esenciales al mínimo. Todo lo que insistiera en credos y confesiones específicas era aborrecible para los latitudinarios, quienes fueron el fermento para librepensadores, unitarios y universalistas.

Alemania no quedó al margen de lo que estaba pasando en Francia e Inglaterra y el racionalismo en boga en esas naciones también se difundió poderosamente en la cuna de la Reforma en el siglo XVIII. Los filósofos alemanes fueron los valedores del nuevo orden de cosas, siendo los más prominentes Leibniz, Wolff, Lessing y Kant. Aquí también se produjo un vuelco respecto a la filosofía, la cual, si anteriormente con los escolásticos había sido puesta al servicio de la teología, ahora se encumbró sobre ella. Sus elucubraciones sobre Dios eran profundamente abstrusas, de ahí el aserto que hiciera Blaise Pascal en el papel que se encontró en su ropa, unos días después de su muerte: 'Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, no el de los filósofos y sabios.' Es decir, frente al Dios impersonal de la filosofía, Pascal contraponía el personal de la Biblia. De hecho, la fraseología presente en los escritos de los filósofos alemanes para referirse a Dios es sumamente abstracta, al hablar del 'Ser supremo', 'el Absoluto', 'la Deidad' y términos parecidos. Ayudando a esta tendencia estaba la mortecina condición del protestantismo en Alemania, que había experimentado un notorio declive por una fría y muerta ortodoxia doctrinal luterana, carente de poder, vida y renovación. No es de extrañar que el escepticismo y el agnosticismo se abrieran paso fácilmente en semejante atmósfera espiritual y que, posteriormente, los seminarios y universidades se convirtieran en vivero y baluartes de la alta crítica a la Biblia, estando los teólogos formados en



**Blaise Pascal**

esas aulas al frente de esa corriente.

Pero en medio de esta ola portadora de incredulidad, en Europa se conoció un resurgir del evangelio en el siglo XVIII, que tuvo su epicentro en Gran Bretaña, donde la deplorable condición en la que había caído el cristianismo tuvo su revulsivo en dos maneras, una intelectual y la otra espiritual. En el plano intelectual, el desafío teológico que había planteado el deísmo, no quedó sin respuesta, emergiendo grandes apologistas de la fe cristiana, que, tomando la pluma, dieron cumplida respuesta a las objeciones levantadas, contándose entre ellos a George Berkeley, William Law, Joseph Butler, William Warburton y William Paley. En el plano espiritual, la respuesta a la alicaída condición del cristianismo vino en dos formas, doctrinalmente opuestas en algunos aspectos. La diferencia entre el metodismo inglés y el metodismo galés radicaba en que el primero consideraba que la gracia salvadora está disponible de acuerdo a la voluntad humana, mientras que el segundo consideraba que está disponible conforme a la voluntad de Dios. Esto es, un metodismo era arminiano y el otro calvinista. Ambos fueron dirigidos por grandes predicadores y evangelistas, que sacudieron a Inglaterra y Gales y aún más allá, aunque provocando el rechazo del clero establecido, por sus inusuales métodos y extraordinarios resultados, lo que les costó el hostigamiento y la persecución. No obstante, no fue el deseo inicial de ellos romper con la Iglesia anglicana, sino transformarla desde adentro. Algo que ya Lutero había intentado hacer con la Iglesia católica.

El metodismo inglés, cuyo padre fue John Wesley, se caracterizaba por su sistemática disciplina devocional personal, su impulso de la predicación y el reconocimiento del papel que los laicos podían desempeñar en la difusión del evangelio. Como nadie que no estuviera autorizado por la jerarquía anglicana podía predicar, las chispas no tardaron en saltar entre el clero y los metodistas. Además, éstos no limitaban su esfera de predicación dentro de las iglesias, como era preceptivo, sino que allí donde podían lo hacían, ya fueran graneros, plazas, caminos, campos o tabernas. Este dinamismo le daba alas para su expansión y hacía crecer el movimiento vertiginosamente en número y territorio, constituyéndose en un serio rival para la Iglesia establecida. Pero la ruptura no podía dejar de producirse, aunque Wesley fuera reacio a ella. El espíritu expansivo y misionero del metodismo llegó a América, donde la estampa del sacrificado predicador metodista, cabalgando innumerables millas a caballo, dejaría su sello peculiar.

El metodismo galés debió su vigor a la incansable tarea de hombres como George Whitefield, Howel Harris, Daniel Rowlands y William Williams. De Rowlands se dice que en cierta ocasión comenzó un avivamiento con su lectura de la



**John Wesley**

letanía de la Iglesia de Inglaterra. Ante las palabras: ‘Por tu agonía y sudor sangriento, buen Señor, líbranos’ toda la congregación comenzó a llorar en alta voz. Whitefield no sólo ejerció su ministerio en Inglaterra, Escocia y Gales, sino que también viajó a América siete veces, donde fue uno de los instrumentos decisivos del Primer Gran Despertar en las colonias. Dentro del metodismo hubo una mujer que desempeñó un papel importante, Selina Hastings, aristócrata que puso su influencia y posesiones al servicio de la extensión del movimiento, decantándose más por el metodismo de tipo calvinista que el de tipo arminiano.

Fue en Inglaterra donde toda esta efusión del evangelio tuvo beneficiosos resultados sociales, pues personajes como John Howard, Robert Raikes y Granville Sharp, llevaron a cabo tareas de amplio alcance, más allá de los círculos eclesiásticos. Howard fue el hombre que dirigió la reforma de las prisiones, esto es, la mejora de las condiciones carcelarias, al estar los centros penitenciarios en pésimas condiciones, que añadían crueldad a la condena de los internos. Fue por medio de sus esfuerzos, investigaciones y apelaciones, que se tomaron medidas legislativas en Inglaterra para cambiar tal estado de cosas. Raikes dedicó su vida a rescatar a los muchachos callejeros de la delincuencia, la ignorancia y la miseria, siendo el promotor de la escuela dominical, método que se extendería rápidamente por Escocia, Gales, Irlanda y Estados Unidos, siendo incontables los niños beneficiados. Sharp se adelantó a Wilberforce en la lucha por la abolición de la esclavitud, debiéndose a sus esfuerzos la



introducción de la ley por la que tan pronto un esclavo pisara suelo inglés, quedaba libre. Igualmente impulsó la creación de Sierra Leona, como lugar donde los esclavos liberados pudieran vivir en África. También promovió la fundación de la Sociedad Bíblica, de la que fue su primer presidente. A él se debe una importante contribución a la erudición del Nuevo Testamento por *Remarks on the Uses of the Definitive Article in the Greek text of the New Testament* (Durham, 1798). ‘El canon de Granville Sharp’, como la regla establecida fue conocida, es que ‘cuando dos nombres personales del mismo caso están unidos por la cópula *kai* (y), si el primero tiene el artículo definido y el segundo no, ambos pertenecen a la misma persona’, es decir, en ‘nuestro Dios y Salvador Jesucristo’ (2 Pedro 1:1), ‘Dios’ y ‘Jesucristo’ son una y la misma persona. El canon de Sharp fue crucial en la controversia unitaria.

El mismo deseo del metodismo de transformar desde adentro a la Iglesia anglicana, fue el que tuvo el pietismo respecto a la Iglesia luterana en Alemania. Pero a diferencia del metodismo, que terminó rompiendo con su Iglesia madre, el pietismo nunca lo hizo, salvo la rama morava, quedándose como una corriente dentro de ella. La idea del pietismo era salvar al luteranismo de la mortecina condición en que había quedado, mediante

la creación de conventículos dentro de las parroquias luteranas. Pero a pesar de esa diferencia entre metodismo y pietismo, las similitudes entre ambos son evidentes, siendo sus características comunes la santidad práctica, el estudio bíblico personal, la necesidad de la conversión, la predicación de la Palabra y la ayuda a los pobres y necesitados, subrayando la experiencia y no tanto la doctrina. Philipp Jakob Spener fue el fundador del movimiento, siendo August Hermann Francke el otro gran personaje. El pietismo rindió grandes servicios a la obra pedagógica, filantrópica y misionera, lo cual parecería estar lejos de un movimiento que, visto superficialmente, sería fácil encuadrarlo en un misticismo quietista. No obstante, debido a su énfasis en la emoción religiosa preparó el camino para una excitación artificial de ese sentimiento, lo que suponía un peligro. Más aún, aquellos que no tenían tales experiencias podían ser estimados con desdén por los que las tenían.

Resumiendo, el siglo XVIII tiene dos caras en cuanto al cristianismo en Europa. Una, de distorsión y negación de su esencia; otra, de recuperación de su vigor. Cuando todo parecía ir camino del abismo de la incredulidad, el evangelio reveló su brío. Un motivo de esperanza en cualquier época oscura, como la nuestra.



## También en PDF Interactivo

- **Marcadores** : Cada marcador salta a una página o texto en el archivo PDF.
- **Hipervínculos** : si hace clic en un hipervínculo, éste le dirigirá a otra ubicación en el mismo documento, a un documento diferente o a un sitio web.

Todos los que ya son suscriptores de Edificación Cristiana, pero que además deseen conseguir cada número del 2019 en formato PDF a todo color, pueden recibirlos gratuitamente como muestra de gratitud por su apoyo a la revista escribiendo a: [revistaedificacioncristiana@gmail.com](mailto:revistaedificacioncristiana@gmail.com)

Aquellos que quieran suscribirse durante el año 2020 por primera vez sólo en formato pdf, pueden solicitarlo también vía e-mail previo abono de 5 € anuales mediante domiciliación bancaria, o bien adjuntando el resguardo de una transferencia o ingreso en la cuenta **ES93-2100-2122-70-0200317757** (CaixaBank), indicando el nombre y apellidos del nuevo suscriptor y en el **ASUNTO: SUSCRIPCIÓN ANUAL PDF EC 2020**

# Ciudadanos del Cielo (3ª parte)

## Filipenses 3:12 - 4:3

Por : Antonio Ruiz

### LA CIUDANÍA DE LOS CREYENTES, (20-21)

**R**elación con lo anterior. En un sentido amplio estos versos acaban la exhortación que comenzó en 3:1, y recoge el tema de 3:11-14 recalcando la certeza del “premio del supremo llamamiento...”. Pero más inmediatamente responde a versos 18-19: “porque, etc.”.

a) Se ha aludido a los “muchos” que “andan” de manera contraria al modelo del apóstol, que solo “piensan en lo terrenal”; en contraste “nuestra ciudadanía está en los cielos”.

b) Este hecho es la razón para seguir el ejemplo de Pablo y fijarse en los que así hacen (17). i) Nuestra orientación es celestial y nuestro futuro es gloria a diferencia de aquellos que solo esperan “destrucción” porque viven para el presente. ii) La relación con verso 17 lo avala, además, el pronombre inclusivo “nosotros, nuestra” (15,16,20) que incluye al apóstol. En otras palabras, los lectores (los filipenses y nosotros) deben verse junto con Pablo respecto al “premio del supremo llamamiento” escatológico.

c) Cristo está en el centro de todo. El título “Salvador” y sus actividades, son las que se atribuyen a Dios en textos escatológicos. En contraste con lo anterior nos encontramos con la realidad trascendente del Cristo resucitado (20,21). La esperanza en el Salvador venidero es en aquel que transformará lo terrenal en lo celestial; un cambio radical en la existencia humana (Ro. 8:29), lo que impulsa la consagración de la vida del ciudadano del cielo.

### La realidad del presente (20a)

I.- La realidad de nuestra ciudadanía. Ciudadanía traduce “politeuma” que se derivaba de la acción política, de ahí autoridades, que incluían a cualquiera que tuviera funciones de gobierno. De aquí el significado de estado o república. Además, podía describir una colonia de extranjeros, como los judíos de Alejandría, que usaban las leyes y cultos religiosos de su patria o colonia. Moffatt da sentido al simbolismo: “Somos una colonia del cielo”. En Filipos “politeuma” tendría un sentido añadido, ya que era gobernada como si fuese suelo italiano y su administración reflejaba a la de Roma. Los creyentes pertenecen a la comunidad celestial, es decir, su estado

y gobierno constitutivo está en los cielos, el reino donde Cristo gobierna como Señor a la diestra de Dios (Col. 3:1-2), y la vida celestial es la apropiada para tales ciudadanos (17,10,11).

Esta es la segunda vez que Pablo menciona la ciudadanía romana de los filipenses (1:27), y esta vez lo va a hacer para darles un toque de atención. La ciudadanía romana da sentido al paralelismo. Estando sujetos como cristianos al Señor y Salvador son una embajada del cielo en Filipos; sus vidas conocen a Cristo en el poder de la resurrección, etc. (10-11). Los derechos, responsabilidades y el estilo de vida resultante son ordenados por la autoridad entronizada en esta ciudad. En 1:27 Pablo anima a los lectores a ser un pueblo real en el lugar donde habitan, de modo que su ciudadanía mostrará en formas concretas el evangelio de Cristo. Las dos ciudadanía están relacionadas. Si cumplimos nuestras responsabilidades como ciudadanos del cielo (cuya ley real es “amarás a tu prójimo como a ti mismo”, Stg. 2:8), seremos capaces de



cumplir nuestras responsabilidades como ciudadanos de la tierra. Por otro lado, si somos ciudadanos irresponsables aquí y ahora no podemos ser ciudadanos responsables del cielo. Vivimos vidas cristianas en el presente real con sus calles concretas y realidades políticas y sociales porque pertenecemos a una ciudadanía permanente que es don de Dios para nosotros aquí y ahora.

En suma: La integridad abarca ambas ciudadanías. No podemos ser íntegros en nuestros asuntos diarios si nos negamos a tomar seriamente nuestras responsabilidades como ciudadanos del cielo. Y no podemos tener integridad como ciudadanos celestiales si descuidamos nuestras responsabilidades políticas, interpersonales y sociales como ciudadanos de la tierra.

II.- La certeza de nuestra ciudadanía: “está” (hyparchei), repite “siendo” o “existiendo” (2:7), hyparchōn). Una condición antecedente que se extiende al presente. Una cosa establecida en el pasado que se mantiene en el presente; la idea es la fijeza: es, existe. Es un domicilio fijado en el cielo. Nacidos de arriba, nuestro hogar lo tenemos en la ciudad de Dios. “Porque no tenemos aquí una ciudad permanente, sino que buscamos la que está por venir” He. 13:4), “cuyo arquitecto y constructor es Dios” (He. 11:10). Este es el lugar donde Jesús está preparando lugar (Jn. 14:2), y usa un lenguaje de tiempo - espacio (Jn. 17:24 “estén conmigo en donde yo estoy”)



aunque no entendamos su alcance.

### La expectativa del futuro (20b-21)

La preocupación última está en lo que “esperamos” que es el verbo principal de estos dos versos. La ciudadanía celestial ya ha acarreado a los lectores persecución. Pero la mirada está puesta en el futuro por lo que en el presente corren tras el “premio” (12-14).

#### I.- Cristo el objeto de nuestra esperanza (20b)

A) El anhelo de la espera. La palabra que traducimos por “esperamos” no aparece en LXX, y aparte de Hebreos 9:28 y 1 Pedro 3:20, solo lo usa Pablo: a) La revelación de los hijos de Dios (Ro. 8:19), b) La redención del cuerpo (Ro. 8:23), c) La esperanza futura (Ro. 8:25), d) La esperanza de justicia (Gá. 5:5), e) La manifestación del Señor Jesucristo (1 Co. 1:7), f) El Señor Jesucristo como Salvador (Fil. 3:20). El vocablo se compone de tres palabras, una de las cuales (ek) intensifica el significado en dos sentidos: i) Dar una bienvenida calurosa (dechomai), o, de otro modo, “recibir” a un huésped querido que viene a casa; ii) La espera está tan concentrada en el Señor que se retira la atención de cualquier otra cosa que pudiera distraernos (apo). Podemos añadir que “esperamos” es plural: Todos los creyentes están unidos en esta misma expectación. La ansiosa espera la asocia el apóstol con su deseo de alcanzar el “premio” celestial (12-14).

B) La persona que esperamos: “esperamos al Salvador” (1 Ti. 1:1, “nuestra esperanza”), “al Señor Jesucristo”, en su carácter de Salvador. Son los mismos términos y orden de palabras que en 2:11, y los dos lugares en la Carta donde aparece la combinación de este nombre. Es aquél a quien en su exaltación le fue otorgado el nombre de “Señor” y ante el cual “se doblará toda rodilla”. Todos dirán Jesucristo es el Señor. Es por su gracia que nos redimió, es quien viene, y mientras esperamos, en medio de sufrimientos, estamos siendo conformados a su imagen. Se está destacando intencionadamente a la persona de Jesucristo por dos razones: i) El título “Salvador” solo ocurre aquí y en Efesios 5:23. ii) En el Antiguo Testamento, aunque Dios levantó “salvadores” (jueces) para rescatar a su pueblo, era él la fuente de la salvación (Jue. 2:18). Dios es el vindicador de su pueblo, el que finalmente los librára de todos los enemigos (Is. 35:4). Ahora, como ocurrió con el título “Señor”, se toma el término divino “Salvador” y se le atribuye a Cristo. En nuestro caso se refiere a la salvación final (1 Ts. 5:9) y solo el “Señor Jesucristo”, a quien esperamos, puede efectuarla (1 Ts. 1:10).

## II.- Cristo el causante de nuestra transformación (21)

¿Cómo Cristo desempeñará su función de Salvador escatológico? “el cual transformará...”. Es un acto que produce un cambio visible externamente. Viene a la mente 1 Corintios 15:42-57 (en la muerte “se siembra en deshonra y debilidad”, se “resucita en gloria y poder”). Los cuerpos actuales serán transformados “en conformidad con el hombre del cielo”, que ya tiene ese cuerpo por su resurrección. En este caso, se contempla al conjunto de la iglesia cambiada sin distinción con los que estarán vivos en su venida.

A) El objeto del cambio: “el cuerpo”. Pablo usa sōma de varias maneras: i) Instrumento de la experiencia y sufrimiento humanos (2 Co. 4:10; Gá. 6:17; Fil. 1:20). ii) El órgano de actividad humana (1 Co. 6:20; Ro. 12:1). iii) El hombre en su totalidad (Ro. 8:23; 12:1; 1 Co. 6:13-20). Los cuerpos mortales se convierten en inmortales. Los cuerpos dominados por el alma y sujetos a su control serán cambiados para que sean dominados por el Espíritu y sujetos al control de éste. El cuerpo es el punto de continuidad entre el presente y el futuro, sin embargo, la forma que finalmente adopte es el punto de discontinuidad, pero adaptado a la vida final del Espíritu. Si escuchamos a Cristo serán cuerpos de carne y hueso (Lc. 24:39). Todo se

ajustará al diseño eterno. Sobre todo, el cuerpo en el que reside el principio del pecado (Ro. 7:17,18) será librado de este en su nueva condición.

Esta faceta de la esperanza es el argumento más fuerte contra los que privan al cuerpo de importancia. La esperanza de resurrección destaca que todo nuestro ser, todo lo que somos, es amado y redimido por Dios en Cristo, y tiene un destino en la consumación de la ciudadanía.

Pablo matiza mucho su vocabulario. Notemos que el cambio afecta al “cuerpo”, la morada terrestre donde reside la persona, pero la individualidad misma es incambiable y esta es la razón de que el apóstol use meta-schema-tizo que subraya el cambio externo.

B) La necesidad del cambio: “el cuerpo de la humillación nuestra” (genitivo de cualidad). No es el cuerpo inherentemente malo sino el que pertenece al estado de humillación causado por la caída de Adán, y por tanto caracterizado por el decaimiento, indignidad, debilidad, y finalmente muerte. En otra parte se lo llama el cuerpo “natural” (1 Co. 15:44), porque se hereda del primer Adán, quien vino a ser “alma viviente” (Gn. 2:7 LXX psychē sōma). Nuestros cuerpos actuales son medios imperfectos que impiden expresar completamente la vida interna del creyente. Son inadecuados para cumplir los requisitos de la vida espiritual en plenitud.

C) La naturaleza del cambio: “semejante al cuerpo de la gloria suya” (genitivo de cualidad, paralelo al “de humillación”). La “gloria” denota la presencia activa y radiante de Dios, y en este caso el cuerpo glorificado de Cristo, el de resurrección. Se nos recuerda la transfiguración (Lc. 9:29). Cuando Cristo se manifieste seremos manifestados con él en gloria (Col. 3:4). Ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser... (1 Jn. 3:2). Este cuerpo corruptible será vestido de incorruptión (1 Co. 15:53). Entonces “será sorbida la muerte en victoria”.

La palabra “semejante” (sym-morfos), es de la misma raíz que “forma” (2:6,7): La expresión externa que uno da de su naturaleza interna. Con el prefijo syn indica semejanza: la transformación resulta en cuerpos semejantes al del Señor resucitado y glorificado (Ro. 8:29). Instrumentos perfectos para expresar la vida interna que es propia de la “naturaleza divina” (2 P. 1:4). Un rejuvenecimiento perenne bajo el gobierno del Espíritu, un cuerpo que invariablemente responderá a su personalidad transformada. No quedará nada de los efectos del pecado acumulados a lo largo de la historia humana.

La “gloria” nos recuerda el pasaje inmediato



(“la gloria vergonzosa” de aquellos que se han labrado la “destrucción”). Si los que tienen por dios a su vientre se “glorían” en su vergüenza, nosotros tenemos verdadera “gloria”, que es futura, cuando nuestra existencia terrenal será transformada en conformidad a la propia gloria de Cristo. Vale la pena soportar padecimientos en el poder de la resurrección (3:10), así como la concentración en la carrera (3:12-14).

### III. Cristo la garantía de nuestra transformación (21).

El poder mediante el cual Cristo realizará esta transformación es “por (según) el ejercicio del poder que tiene aún para sujetar todas las cosas a sí mismo”. La confiada expectativa está bien afirmada porque esta maravillosa transformación es “según o acorde a” (kata = norma y razón) el poder que capacita a Cristo para poner todo bajo control. ¿Cómo es este poder?

A) Poder divino. Energeia siempre es poder sobrenatural, y salvo en un par de ocasiones, se refiere al ejercicio del poder divino (Ef. 1:19; 3:7; Col. 2:12). La preposición kata se halla a veces en peticiones y acciones de gracias (4:19 “conforme a sus riquezas en gloria”; Ef. 3:16 “os conceda conforme a las riquezas de su gloria”) y otros contextos donde el poder de Dios, su gracia y gloria, son la fuente de bendición para el recipiente y es una riqueza adecuada a la necesidad. Aquí, la transformación es acorde al poder.

B) Poder efectivo. “Por el poder...puede” (RV-60) es consecutivo = operación de su capacidad. Energeia = poder para obrar efectivamente y no puede desviarse de su propósito; en una palabra, tiene intención definida y alcanza lo que busca.

C) Poder soberano. “Puede sujetar... todas las cosas”. La palabra sujetar (hypotasso) = arreglar u ordenar bajo la autoridad de uno, Así que, poner todas las cosas dentro de la administración divina, ordenándolas bajo su soberana voluntad. La transformación del hombre a su imagen (Ro. 8:29) es parte integral de la sujeción del universo a su persona. Recuerda Salmo 8:6 y 1 Corintios 15:28. Y la resurrección del cuerpo no es un evento aislado sino parte del último acto del drama de la redención (Ro. 8:19-25). Todo se ajusta a un plan eterno que ahora llega a su consumación. El poder se ejerce para realizarlo y supone el fin de toda rebelión y el comienzo de toda bendición.

D) Poder que obra ahora en nosotros: “porque Dios es el que obra (energön) en vosotros tanto el querer como el hacer (energein) para su beneplácito” (Fil. 2:13). La energía divina obra para adaptarnos al cumplimiento de

sus propósitos eternos.

La palabra “aún” es importante prácticamente. Es consolador saber que los cuerpos de los filipenses (u otros en la historia), que sufren a manos de sus perseguidores, serán transformados. Quien a su tiempo sujetará todas las cosas, puede usar su poder con los que están haciendo sufrir a los creyentes, por muy poderosos que sean. Finalmente la salvación de Dios para unos será la destrucción para los otros.

### CONCLUSIÓN

Hebreos nos exhorta a “correr con paciencia la carrera que tenemos por delante” (He. 12:1), que supone obstáculos que orillar y resistencia para llegar al final. El modelo que este escritor recomienda a sus lectores es Jesús, quien no perdiendo de vista el “gozo” puesto delante de él, sufrió la cruz y toda la contradicción de pecadores. Ahora nos encontramos con algo parecido, pues a la vez que somos gente que “espera al Salvador” (20,21), mantenemos la actividad agotadora de olvidar, extenderse y proseguir hacia la cinta de llegada. Cuando Cristo vuelva se completará la obra divina de perfeccionar (1:6) y seremos rehechos a la imagen del Señor resucitado.

Es fundamental mantener la visión en la consumación del futuro. Este es un privilegio de los creyentes. Estamos rodeados de un mundo que o bien cree que solo existe el presente, o bien cree que el presente es eterno. En el primer caso, el hombre se zambulle en el disfrute de las cosas pasajeras. En el otro, se cultiva la negación de la muerte. En ambos casos hay un engaño flagrante que tiene consecuencias en el proyecto de vida y en los comportamientos. La pérdida de perspectiva del futuro es una oportunidad para el mensaje de “esperanza de vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde los tiempos eternos”, asociado a lo cual esté la piedad que tiene promesa para la vida presente y para la venidera. El cristiano recuerda siempre que Dios tiene propósitos para su creación, que no acaban sin que nuestra salvación sea consumada. Y todo ello está asociado con Cristo, por tanto, nada es mejor que “ser hallado en él” y conocerle personalmente. Es importante que asociemos la esencia de los propósitos divinos de salvación con la conformación de los redimidos a “la imagen del Hijo de Dios” (Ro. 8:29-30). La esperanza tiene muchas facetas todas ellas consoladoras, pero nada es más fundamental que la “conformidad al cuerpo de su gloria” cuando participaremos del pleno carácter de Salvador. Con esa perspectiva se nos exhorta a cultivar el conocimiento de Cristo en el “ahora” de la salvación.

# Para su Gloria (1ª parte)

Por : **Daniel Pujol**

¿Hay un propósito en todo lo que existe? ¿Hay una razón para todo lo que sucede? Si introducimos a Dios en el escenario, podemos preguntarnos: ¿Por qué ha hecho Dios todas las cosas? Y yendo un poco más allá: ¿Por qué permite Dios todo lo que pasa?

Si sentamos al hombre en el banquillo y le hacemos culpable de todo lo malo que sucede, y si el hombre falló a Dios, ¿por qué no le fulminó e hizo una nueva creación? Parece que no estaría tan lejos de ser una posibilidad, pues casi estuvo a punto de hacerlo con el pueblo de Israel cuando, en el episodio del becerro de oro, enojado, dijo a Moisés: “Ahora, pues, déjame que se encienda mi ira en ellos, y los consuma” (Ex 32:10).

Creo que una respuesta –breve y aun quizá incompleta- a las preguntas iniciales podría ser: para la gloria de Dios.

**Dios tiene por derecho propio el querer y el hacer que todo lo que existe sea para su gloria**, desde el macrocosmos, hasta el microcosmos de la célula viva o de la estructura mineral. ¿Por qué no lo tendrá también sobre todo lo que ocurre en este planeta tierra?

¿Nos afecta esto? Dios dice que quiere compartir su gloria con los suyos: “A los que justificó, a estos también glorificó” (Ro 8:30), y pide que todo lo que hagamos, lo hagamos para su gloria: “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios” (1 Co 10:31). ¿Nos importa?

## Definición

El diccionario de la RAE define “gloria” como: reputación, fama y honor que resulta de las buenas acciones y grandes calidades.

El término hebreo traducido por gloria: *kabôd*, literalmente quiere decir “peso”, utilizándose especialmente en lo que concierne a metales preciosos. Se traduce también por honor, honra y gloria.

Hoy en día tenemos múltiples ejemplos de esto, como en la copa que gana un equipo de fútbol, un tenista u otro deportista, o las medallas; los Premios Nobel u otros concedidos a personas que han destacado en diferentes disciplinas; los Oscar del cine; el valor económico alcanzado por un cuadro en una subasta, los aplausos que recibe un concertista, etc.



Engloba conceptos como majestad, esplendor, magnificencia; el honor de una institución: una alcaldía, representada por el bastón de mando; el Reino, por las joyas de la corona, etc.

En lo que a Dios se refiere la gloria denota una cualidad suya, que le es propia, por la que se le reconoce. Es el resplandor de su persona. Concluyendo el espinoso asunto del becerro de oro, Moisés pide a Dios: “Te ruego que me muestres tu gloria” (Ex 33:18-23).

En muchos casos, el término señala la soberanía de Dios sobre todo lo que existe, sobre su pueblo: “Y a la mañana veréis la gloria de Jehová; porque él ha oído vuestras murmuraciones contra Jehová” cuando el pueblo protesta por carencia de pan (Ex 16:7; 24:16, 17); sobre las naciones, sobre la historia, y específicamente apunta a una futura manifestación de “su gloria”: “Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado” (Is 40:5).

La gloria de Dios nos habla de la excelencia de su carácter, de sus atributos. Definitivamente se le reconocerá por algo que solo a Él le define. Esta gloria estimula la admiración y la adoración de todos hacia Él.

## I. LA GLORIA DE DIOS

### 1. En la Creación.

La Creación ensalza la gloria de Dios:



## 2.1. La historia de su pueblo

Dios es glorificado en los que se le enfrentan:

Quando Israel era esclavo en Egipto Jehová dijo a Moisés: “Y he aquí, yo endureceré el corazón de los egipcios para que los sigan; y yo me glorificaré en Faraón y en todo su ejército, en sus carros y en su caballería” (Ex 14:17).

Dios hizo a su pueblo para su gloria:

“Todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice” (Is 43:7).

El planeta tierra es el escenario en que se explaya Su gloria, especialmente en relación con su pueblo, los que le temen:

“Bendito sea Jehová Dios, el Dios de Israel  
Bendito sea su nombre glorioso para siempre,  
Y toda la tierra sea llena de su gloria.” (Sal 72:19)

“Ciertamente cercana está su salvación a los que le temen,  
Para que habite la gloria en nuestra tierra.” (Sal 85:9).

En el culto, la presencia de Dios se identifica con su gloria:

Dios dio instrucciones al pueblo de Israel de cómo tenían que darle culto mediante un sistema levítico basado en sacrificios: “Esto será el holocausto continuo por vuestras generaciones a la puerta del tabernáculo de reunión, delante de Jehová, en el cual me reuniré con vosotros, para hablaros allí. Allí me reuniré con los hijos de Israel; y el lugar será santificado con mi gloria.” (Ex 29:42, 43).

Quando se inauguró el Tabernáculo, centro de este culto: “Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo. Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él, y la gloria de Jehová lo llenaba” (Ex 40:34,35).

Siglos después se construyó el templo en Jerusalén. En la ceremonia de inauguración: “Quando Salomón acabó de orar, descendió fuego de los cielos, y consumió el holocausto y las víctimas; y la gloria de Jehová llenó la casa. Y no podían entrar los sacerdotes en la casa de Jehová, porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová.

Quando vieron todos los hijos de Israel descender el fuego y la gloria de Jehová sobre la casa, se postraron sobre

“Los cielos cuentan la gloria de Dios,  
Y el firmamento anuncia la obra de sus manos”  
(Sal 19:1).

“Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas” (Ap 4:11).

El hombre en su creación es hecho partícipe de la gloria:

“Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza” (Gn 1:26)

“Le has hecho poco menor que los ángeles,  
Y lo coronaste de gloria y de honra” (Sal 8:5).

Los seres celestiales proclaman la gloria de Dios relacionada con su carácter Santo:

“En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Por encima de él había serafines... El uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria...” (Is 6:1-7).

“Isaías dijo esto cuando vio su gloria (del Señor) y habló acerca de Él” (Jn 12:41).

## 2. En la historia.

sus rostros en el pavimento y adoraron, y alabaron a Jehová.” (2 Cr 7:1-3).

En un momento de profunda crisis espiritual en Israel, cuando parte de los judíos fueron llevados al exilio por causa de su idolatría, Ezequiel desde el exilio tuvo una tremenda visión: vio como la gloria de Dios abandonaba el templo. Ver Ezequiel capítulo 10.

La gloria es el objetivo del culto ordenado por Dios, para los que participan activa o pasivamente en él:

“Entonces dijo Moisés a Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado” (Lv 10:3).

## 2.2. La historia de las naciones

Dios pondrá de manifiesto su gloria en medio de las naciones de la tierra:

“Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor, Y glorificarán tu nombre” (Sal 86:9).

“Pondré mi gloria entre las naciones, y todas las naciones verán mi juicio que habré hecho, y mi mano que sobre ellos puse” (Ez 39:21).

“Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar” (Is 11:9; Hab 2:14).

Este es el final esperado al término de la historia:

“¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? Pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado” (Ap 15:4).

## 3. La gloria es el objetivo final de la acción de Dios:

“Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado” (Is 40:5).

La gloria de Dios vinculada con su pueblo, Sión, en medio de las naciones:

“Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti

amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria. Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento. Alza tus ojos alrededor y mira, todos estos se han juntado, vinieron a ti... Entonces verás y resplandecerás; se maravillará y ensanchará tu corazón y glorificaré la casa de mi gloria” (Is 60:1-7).



La gloria de Dios aclamada por los salvos:

“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.

Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.” (Ap 7:9-12).

La gloria de Dios tema del evangelio eterno:

“Vi volar en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.” (Ap 14:6-7).

Contestación a la gloria debida a Dios. Castigo de los rebeldes:

“Y los hombres se quemaron con el gran calor, y



blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria.” (Ap 16:9)

Lamentablemente, a pesar de las múltiples manifestaciones del poder de Dios, de las advertencias reiteradas de su juicio, del amor proclamado en el evangelio eterno, habrá muchos que se empeñarán en su rebeldía y Dios no podrá hacer otra cosa que castigarles.

Apocalipsis nos muestra cuál será el broche final:

“Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro. Gocémos y alegrémos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.” (Ap 19:1,7)

“Uno de los siete ángeles... me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima...” (Ap 21:11).

4. La gloria de Dios contestada (cuestionada, discutida, impugnada, negada)

4.1. Impostura por parte del hombre

El hombre en su pecado pretende arrogarse aquella gloria que solo a Dios pertenece. Vana pretensión porque la gloria del hombre caído es efímera:

“No temas cuando se enriquece alguno, cuando aumenta la gloria de su casa;

Porque cuando muera no llevará nada, ni descenderá tras él su gloria” (Sal 49:16-20)

“Porque: Toda carne es como hierba, y toda la gloria del hombre como la flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; mas la palabra del Señor permanece para siempre.” (1 P 1:24-25; Is 40:6-8)

La usurpación de la gloria de Dios merece el castigo del usurpador:

“Descendió al Seol tu soberbia... Tú que decías en tu corazón: subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono... sobre las alturas de las nubes subiré y seré semejante al Altísimo. Mas derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo...” (Is 14:11-19).



4.2. Negarle la gloria a Dios es pecado

No reconocer, atentar contra la gloria de Dios es pecado. El salmista hace un repaso de las “poderosas obras” de Dios a lo largo de la historia de Israel, y cuando llega al episodio del becerro de oro dice:

“Así cambiaron su gloria por la imagen de un buey que come hierba...

Y trató de destruirlos,

De no haberse interpuesto Moisés su escogido delante de Él” (Sal 106:20,23)

En cierta ocasión festiva Herodes Agripa I se presentó en Cesarea debidamente ataviado frente a la multitud para arengarla, produciendo tal efecto que la multitud empezó a aclamarlo como dios y no como hombre. “Al momento un ángel del Señor le hirió, por cuanto no dio la gloria a Dios; y expiró comido de gusanos” (Hch 12:23).

“La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad de los hombres... pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido” (Ro 1:21).

Y esto tiene sus consecuencias:

“... por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios...” (Ro 3:23).

4.3. La historia de Nabucodonosor en Daniel cap. 4, con el juicio a que fue sometido de parte de Dios, es un claro modelo de las demandas de Dios y cuál debe ser la respuesta del hombre. Resumiendo:

“Yo Nabucodonosor, estaba tranquilo en mi

casa. Vi un sueño que me espantó: Me parecía ver en medio de la tierra un árbol cuya altura era grande, su copa llegaba hasta el cielo. Su follaje era hermoso y su fruto abundante, y había en él alimento para todos.

Vi un vigilante que descendía del cielo. Y clamaba fuertemente: Derribad el árbol, mas la cepa de sus raíces dejaréis en la tierra, con atadura de hierro; sea mojado con el rocío del cielo, y con las bestias sea su parte. Su corazón de hombre sea cambiado, y le sea dado corazón de bestia. La sentencia es por decreto de los vigilantes, para que conozcan los vivientes que el Altísimo gobierna el reino de los hombres.

Yo el rey he visto este sueño. Tú, pues, Beltsasar, dirás la interpretación.”

“El árbol que viste, tú mismo eres, oh rey, que creciste y te hiciste fuerte. Esta es la interpretación y la sentencia del Altísimo: Te echarán de entre los hombres y con las bestias del campo será tu morada, y con hierba del campo te apacientarán, y con el rocío del cielo serás bañado, hasta que conozcas que el Altísimo tiene dominio en el reino de los hombres.

Por tanto, oh rey, acepta mi consejo: Tus pecados redime con justicia, y tus iniquidades haciendo misericordias para con los oprimidos.”

Todo esto vino sobre el rey Nabucodonosor.

“Al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades.

Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos; y él puede humillar a los que andan con soberbia”

Tremenda experiencia la de aquel rey que tuvo la visión de una impresionante imagen en el capítulo 2, que en el capítulo siguiente hizo construir una estatua de oro que le representara exigiendo a todos sus súbditos adoración, y que en esta ocasión tiene que enfrentarse con el verdadero Dios y sus demandas. Un cuadro clarísimo de la situación real de todo hombre frente al soberano Dios.

El consejo que Daniel da al rey en el versículo 27 apunta dos operaciones –la redención y la

santificación- que el Nuevo Testamento desarrolla ampliamente formando parte de la Buena Noticia.

## 5. Una situación compleja

La respuesta de Dios a la incredulidad de Israel y la salvación de los gentiles son exponentes de “las riquezas de su gloria”:

“¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria, a los cuales también ha llamado, esto es a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles?” (Ro 9:22-23).

“¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!... Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amen” (Ro 11:33-36).

## 6. Doxología para un final de este capítulo

El salmo 29 es un canto a la gloria de Dios:

“Tributad a Jehová, oh hijos de los poderosos,  
Dad a Jehová la gloria y el poder.  
Dad a Jehová la gloria debida a su nombre;  
Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad.  
Voz de Jehová sobre las aguas;  
Truena el Dios de gloria,  
Jehová sobre las muchas aguas.  
Voz de Jehová con potencia.  
Voz de Jehová con gloria...”



# 150 años de las Asambleas de Hermanos en España (1ª parte)

Por : **Tim Grass**

## I. Los misioneros y el desarrollo del liderazgo en las asambleas en España

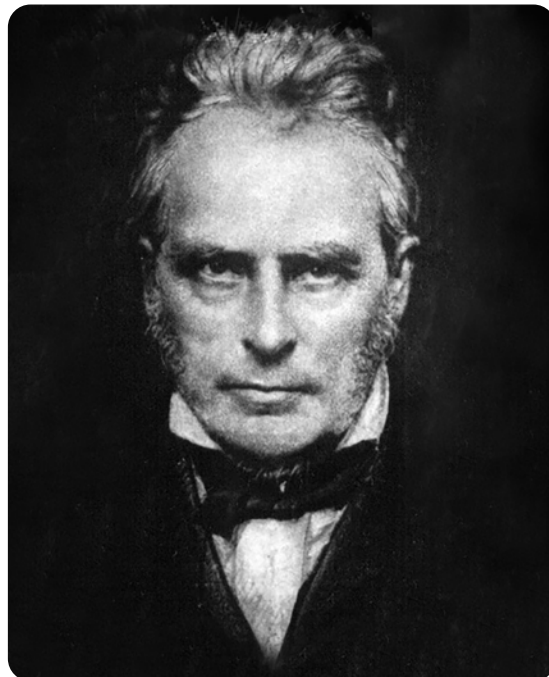
Al mirar hacia atrás a los 150 años de historia de las asambleas de hermanos en España, es bueno pensar en lo que podemos aprender de ella para el futuro. Cuando pensemos adonde queremos ir, podemos empezar reflexionando en cómo hemos llegado hasta aquí. En este artículo quiero examinar el rol que tuvieron los misioneros extranjeros en el desarrollo del liderazgo de las asambleas.

Miraremos primero a los pioneros. ¿Cuáles fueron sus dones y formación? ¿Cuáles fueron las prioridades en su labor? Luego pensaremos en cómo los misioneros vieron su rol como líderes de las asambleas locales. ¿Cuál fue la forma en que traspasaban el liderazgo a creyentes nacionales? Finalmente meditaremos sobre la emergencia de un cuerpo de obreros españoles, y cómo las asambleas han tratado la necesidad de la formación del liderazgo.

### 1. Los pioneros

La gran mayoría de los misioneros del siglo XIX provenían de asambleas del Reino Unido, y su perspectiva estaba determinada por lo que sucedía en las asambleas británicas. La mayoría de la primera generación de líderes de los Hermanos (1830-1850) fueron principalmente maestros de la Biblia, aunque algunos, como J. N. Darby, también fueron predicadores evangelistas efectivos. Muchos habían ministrado previamente en la Iglesia Anglicana de Inglaterra o en otro lugar, y habían sido formados teológicamente. Pero después del avivamiento de 1859, gran parte del liderazgo de las asambleas pasó a los evangelistas. La mayoría de ellos no fueron entrenados teológicamente. Muchos misioneros de las asambleas vinieron a España desde partes de Gran Bretaña donde se estaba llevando a cabo mucha evangelización; y al igual que los evangelistas que lideraron el movimiento británico, la mayoría de estos misioneros tampoco tenían formación teológica. Aunque la hubieran tenido, en ese tiempo pocos habrían podido distinguir entre lo que era bíblico en la vida de la asamblea y lo que era británico.

Estos pioneros buscaron sembrar la semilla por todos los medios posibles. Después de 1868, las puertas en España se abrieron brevemente para el evangelio, pero ¿quién sabía cuánto tiempo pasaría antes de que volvieran a cerrarse? Había tres formas principales en que sembraron la semilla:



John Nelson Darby

#### a. La traducción y la distribución de la Biblia

George Lawrence se hizo famoso por su carruaje bíblico. Este vehículo viajaba a varias partes de España, y se estacionaba en lugares públicos. Los obreros lo usaron para exhibir y vender las Escrituras, y para entablar conversaciones personales. Algunos trabajadores eran misioneros, otros eran “colportores”. Estos tenían la responsabilidad de un área particular del país: lo recorrían con un furgón bíblico o visitaban hogares, celebrando reuniones a medida que surgían oportunidades. Los colportores eran supervisados por la Sociedad Bíblica que los empleaba, o por misioneros particulares. Por ejemplo, Enrique Turrall supervisó a los colportores en Galicia durante la década de 1890.

Vinculado con la distribución de las Escrituras estaba la producción y distribución de folletos y revistas para evangelismo y edificación. Un ejemplo fue la revista *El Evangelista*, iniciada por Henry Payne en Barcelona. La distribución de literatura podría llevarse a cabo por correo, y también podría llegar a las clases altas. Hubo dos consecuencias de este énfasis.

(1) cuando los trabajadores nacionales comenzaron a aparecer, por lo general se convirtieron en colportores. Este era el método principal de evangelismo, así que aquí era donde estaban las oportunidades. En los años de

libertad, cuando todo tipo de ideas políticas se discutían abiertamente, era un medio de evangelismo que era culturalmente relevante.

(2) Hermanos misioneros en España, como en otros lugares, desarrollaron relaciones cercanas con las Sociedades Bíblicas. Estos fueron interdenominacionales, lo que limitó la cantidad de trabajo de “plantación de iglesias” o evangelismo directo que se podía hacer. Los Hermanos en España han seguido participando en la traducción de la Biblia, como en la revisión de 1960 de la traducción Reina-Valera. Hoy en día, las sociedades bíblicas a nivel mundial se están centrando cada vez más en el “compromiso de las Escrituras”, ayudando a las personas a encontrar el mensaje de las mismas, en forma impresa y por medios electrónicos. Se siguen desarrollando nuevos enfoques para relacionar las Escrituras y su mensaje con las culturas cambiantes.

### *b. Escuelas diurnas*

Estas sirvieron a dos grupos de niños: hijos de creyentes, que de otro modo estarían expuestos a la enseñanza católica-romana, y niños de familias no salvas. Las mismas preocupaciones se encuentran detrás de la apertura de escuelas en el Reino Unido. A través de las escuelas, los prejuicios contra el mensaje de los protestantes se podrían romper gradualmente, y se podría llegar a los niños y a sus padres. Por supuesto, la educación a veces habría permitido a los niños obtener mejores trabajos y ganar más dinero, ¡aunque esto no era algo que generalmente motivara a los misioneros! Varias mujeres misioneras vinieron a España, y estas escuelas les ofrecieron una oportunidad de servicio. A los adultos también se les enseñó a leer: la importancia de la distribución de las Escrituras en el trabajo misionero temprano hizo que la alfabetización fuera esencial; y una vez que aprendieron a leer, pudieron juzgar por sí mismos si la enseñanza que escucharon de los misioneros (o, a veces, de los sacerdotes) era bíblica.

### *c. Trabajos de salud y asistencia social*

Los ejemplos incluyen el hospital evangélico en Barcelona y hogares para niños huérfanos. Pero estos fueron vistos como vehículos para el mensaje del evangelio, más que como valiosos en sí mismos. No había un enfoque holístico de la misión, considerando las necesidades de toda la persona.

Durante las décadas de 1880 y 1890, cuando se produjo una vacante en el liderazgo de uno de estos ministerios o en una asamblea local, rara vez fue ocupada por un español. Los misioneros se movían de un puesto a otro para llenar el vacío: Klaus Van de Grijp escribió sobre “el instinto de ave migratoria, tan característico de los Plymouth Brethren en España”.

Pero en la década de 1920, los supervivientes de la primera generación de misioneros eran ancianos. No



*Hospital Evangélico de Barcelona*

podían participar en trabajos pioneros de la misma manera. Inevitablemente, se centraron en mantener el trabajo. Una nueva generación de misioneros como Edmund Woodford y Ernest Trenchard se dedicarían al trabajo pionero, pero con más énfasis en plantar congregaciones y desarrollar líderes.

## **2. Los misioneros y el liderazgo de las asambleas locales.**

Durante el siglo XIX, la mayoría de los líderes de las asambleas locales eran misioneros. Hay muchas referencias a ellos como “pastores” de asambleas. Raramente sentían que los creyentes locales mostraban la profundidad espiritual y los dones que los equiparían para compartir la supervisión de la asamblea. El misionero se convirtió en un obispo en su diócesis, cuidando grupos dispersos de creyentes, así como una o más asambleas que se reunían regularmente para adorar al Señor juntos. Esto se reflejó en el liderazgo fuerte de un hombre que caracterizó algunas asambleas británicas: Robert Chapman en Barnstaple es un ejemplo, al igual que George Müller en Bristol. Muchos de los misioneros fueron influenciados por estas dos personas, y pueden haber estado replicando lo que habían visto. Sus raíces en un movimiento que en ese momento enfatizaba el evangelismo, a veces a expensas de la enseñanza, pueden explicar por qué no percibieron la necesidad de estudiar los enfoques del Nuevo Testamento en lo que ahora llamamos plantación de iglesias y desarrollo del liderazgo. Eso solo vino después.



- ¿Los líderes que asumieron el trabajo de los misioneros fueron del mismo patrón?
- ¿Hasta qué punto fue bíblico ese patrón?
- ¿Hasta dónde deberíamos esperar que la próxima generación de líderes se parezca a nosotros y haga lo que nosotros hacemos?
- ¿Qué pasa con el hecho de que el Espíritu Santo distribuye varios dones soberanamente como él quiere?

Finalmente, el desarrollo del liderazgo fue quitado de las manos misioneras. Su retirada forzada de 1936 dejó un vacío que fue llenado por los líderes españoles emergentes. En su mayoría eran evangelistas, y su éxito indica que los misioneros les habían enseñado algo muy bien. Pero algunos se dieron cuenta de que el evangelismo no era suficiente por sí solo para fomentar el crecimiento de iglesias sanas: se necesitaba enseñanza. Los pocos misioneros restantes se unieron a los líderes locales para pedir que maestros vinieran a España. También hubo intentos de desarrollar la oferta de enseñanza autóctona a través de publicaciones como *El Camino*, el precursor de *Edificación Cristiana*.

La preocupación por una mejor enseñanza reflejaba una tendencia social más amplia. En muchos países, la educación comenzó a abrirse a todos después de 1945, y las universidades se expandieron. Lo mismo estaba sucediendo en Gran Bretaña, como los misioneros habrían sabido.

El liderazgo británico de 'Echoes' quería que los misioneros viajaran por una región y desarrollaran los dones de los líderes locales, pero los misioneros fueron cautelosos. Comenzaron a buscar predicadores y evangelistas españoles, especialmente colportores. Irónicamente, a veces fueron los españoles los que viajaron (como colportores) y los misioneros que cuidaron las iglesias, pero el bajo nivel educativo de la mayoría de los primeros conversos a veces se dio como una razón para no confiarles el liderazgo. Sin embargo, varios de los primeros conversos se convirtieron en maestros de escuela, y algunos líderes españoles reconocidos comenzaron sus "carreras" de esta manera, desarrollando y demostrando sus dones.

A menudo, los misioneros parecen haberse visto a sí mismos como una clase aparte de los creyentes españoles. Ya en 1876, los misioneros se reunían para hablar sobre el trabajo. En Galicia durante la década de 1900, tales reuniones tenían lugar cada mes. Los trabajadores españoles parecen haber sido excluidos de estas reuniones, aunque en una ocasión alrededor de 1930 Trenchard se negó a asistir si su colega español Mariano San León fuese excluido. Solo a partir de 1947, cuando comenzaron las reuniones anuales en Madrid para ancianos y trabajadores, esta situación realmente cambió.

Esta historia plantea preguntas sobre las que debemos reflexionar.

A fines de la década de 1940, era imposible volver a cómo habían sido las cosas antes. Algunos, tanto entre misioneros como creyentes españoles, no podían entender esto. Todavía querían que los misioneros funcionaran como pastores locales. Pero nunca podría haber suficiente para proporcionar pastores para cada asamblea, en parte porque había menos misioneros, pero también porque había más asambleas. Dios había bendecido el trabajo. Muchas asambleas españolas vieron la necesidad de un cambio, y algunas mostraron una profundidad espiritual cada vez mayor. El papel de los misioneros comenzó a cambiar. En lugar de ser evangelistas y operarios en general, algunos comenzaron a funcionar principalmente como maestros y asesores, y a prestar más atención al desarrollo del liderazgo español.

### 3. El surgimiento del liderazgo español.

Es tentador afirmar que los líderes españoles surgieron a pesar de los misioneros, en lugar de por ellos. Ciertamente, eso parece ser cierto en gran parte del primer medio siglo. Las objeciones que los misioneros plantearon para designar a los españoles para puestos de liderazgo de una asamblea incluyeron la inmadurez espiritual, la falta de educación, la inestabilidad y el hecho de que los creyentes españoles carecían de tiempo libre. Incluso Lawrence, quien formó un equipo de colportores que trabajaban con las Sociedades Bíblicas, llegó a ver a algunos de ellos como infieles bajo

presión. ¡Es archiconocido cómo uno de ellos llegó a desafiarle a un duelo!

Los españoles que deseaban servir al Señor a menudo se convirtieron en evangelistas, pero algunos misioneros se mostraron reacios al principio a formarlos. En 1874, Wigstone y Blamire explicaron el porqué: ‘Este es un trabajo difícil y se expone a una gran persecución. Por lo tanto, necesita más coraje moral de lo que parece poseer cualquiera de los españoles’. La fidelidad y el coraje de muchos durante el franquismo más tarde demostraría que estaban equivocados.

Otro factor que obstaculizó el surgimiento de líderes españoles fue que los trabajadores extranjeros podían proporcionar una medida de protección para las asambleas y los conversos porque tenían un mejor acceso a las autoridades civiles: a veces podían apelar por el fin de alguna forma de discriminación o prohibición ilegal de las actividades de asamblea.

En mi investigación, he estado tratando de localizar a los trabajadores españoles a tiempo completo, y antes de la Segunda Guerra Mundial, casi todos eran evangelistas,

incluyendo los colportores. Era raro que alguien fuera reconocido como maestro preparado. Pero los años de la posguerra vieron un cierto cambio, como ya he insinuado. Fondeván se formó en 1949 para canalizar el apoyo a los trabajadores españoles a tiempo completo. Por esta época, también vemos un énfasis creciente en la capacitación, que fue paralela a los desarrollos en Gran Bretaña. En 1990, se estimaba que había alrededor de 70 trabajadores españoles a tiempo completo, incluidos 55 listados por Fondeván. Algunos de ellos habían desarrollado un valioso ministerio de enseñanza.

#### 4. ¿Cómo se formaron los líderes?

Volvamos a finales del siglo XIX por un momento. Los misioneros británicos provenían de asambleas que rara vez pensaban mucho en la formación. El servicio activo era lo que importaba. Los Turrall tuvieron una “escuela de los profetas” en Vigo entre 1897 y 1900, el único ejemplo de entrenamiento sistemático durante algunas décadas. Solo después de la Primera Guerra Mundial, la nueva generación de misioneros comenzó a pensar seriamente en el entrenamiento de liderazgo.

Esto reflejaba un enfoque de misión más estratégico

## BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A : EDIFICACIÓN CRISTIANA

Nombre y Apellidos : \_\_\_\_\_

Dirección : \_\_\_\_\_

C.P. \_\_\_\_\_ Localidad : \_\_\_\_\_ Provincia : \_\_\_\_\_

Teléfono : \_\_\_\_\_ Móvil : \_\_\_\_\_ E-mail : \_\_\_\_\_

La suscripción anual comprende 5 números en papel : España, 19 € Europa, 25 € Resto de países 35 \$  
Número suelto, 3.90 € y aquellos que lo deseen en PDF Interactivo 5 €

- Elige la forma de pago**
- Ingreso o transferencia a CEFB \* cuenta ES93-2100-2122-70-0200317757 (CaixaBank)
  - Domiciliación bancaria
  - Talón, en cuyo caso se deben incluir 1,80 € más (salvo Madrid ciudad) por gastos bancarios.

Enviar a nombre de Edificación Cristiana, C/ Trafalgar, 32 – 2ªA – 28010 Madrid Tel. Y Fax: 914 488 968

Email: revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com \* **CEFB (Centro Evangélico de Formación Bíblica)**

**INFORMACIÓN SOBRE PROTECCION DE DATOS DEL SUSCRIPTOR:** En cumplimiento de la Ley 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal y con el objetivo de prestarle nuestro mejor servicio, el CEFB únicamente conservará sus datos con el fin de hacerle llegar información sobre publicaciones que puedan ser de su interés por cualquier medio, incluido el correo electrónico y/o medio equivalente. El CEFB se compromete a tratar de forma confidencial los datos de carácter personal facilitados y a no comunicar o ceder dicha información a terceros, adoptando las medidas de seguridad que establece la normativa sobre protección de datos. Puede ud. ejercer los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición que el CEFB le reconoce dirigiéndose por escrito, junto con una fotocopia de su DNI, a nuestras oficinas: C/ Trafalgar, 32 – 2ªA – 28010 Madrid o al Email: revistaedificacioncristiana@gmail.com



*Ernesto Trenchard con su esposa Gertrudis y hermanos evangélicos*

y centralizado que sí era evidente en el Reino Unido. También reflejaba un nuevo énfasis en la evangelización en la plantación de iglesias: formar asambleas no era simplemente la forma de cuidar a las personas que se habían convertido, sino un objetivo principal de la evangelización. Las asambleas también brindaron oportunidades a los creyentes españoles para evangelizar juntos, en lugar de hacerlo individualmente. Aquellos que lideraran tales asambleas necesitaban capacitación.

No todos aceptaron la necesidad de capacitar a los líderes: en la década de 1950, Trenchard descubrió que algunos ancianos argumentaban que no encajaba con la creencia en el don del Espíritu Santo como lo esencial. Cuando se aceptó el valor de la formación, la que se veía deseable cambió con el tiempo, al igual que sus objetivos. El desarrollo de cursos por correspondencia fue el primer paso. Luego vinieron semanas de enseñanza bíblica en asambleas o grupos de asambleas. Más recientemente, ha habido una mayor aceptación de la capacitación residencial. Esto fue presagiado por los “Cursillos” dirigidos por Trenchard, Pablo Wickham y otros desde 1967. Sin embargo, su patrón ha variado y, a menudo, no es a tiempo completo. Pero los cursos por correspondencia dejaron de ser utilizados por el CEB en 1995, y los cursos intensivos atraen números decrecientes.

Además, ¿hasta qué punto reflejan esos cambios tendencias sociales más amplias? El evangelismo ha visto el crecimiento

de enfoques de ministerio más “profesionalizados”, lo que ha dado forma al tipo de entrenamiento que se considera apropiado. Hay varias razones para esto. Es posible que ya no tengamos suficientes voluntarios, o que las personas estén dispuestas, pero no tengan el tiempo, por lo que necesitamos trabajadores a tiempo completo para hacer lo que otros no pueden. Es posible que nos hayamos convertido en una comunidad mayormente de clase media y, por lo tanto, esperemos que las personas reciban una capacitación adecuada en todas las áreas de la vida, ya sea nuestro dentista, nuestro maestro de escuela o nuestro líder de la iglesia. ¿Cómo evitamos producir líderes que sean simplemente profesionales de clase media, pero asegurando que tengan la profundidad espiritual, psicológica e intelectual y los dones que requiere la supervisión del rebaño de Dios?

### **Conclusión**

Si hay una lección que aprender acerca de este tema, creo que es necesario reconocer que vivimos en un contexto social en constante cambio. Eso tiene implicaciones sobre cómo formamos, capacitamos y consideramos a los líderes de las asambleas. No podemos simplemente capacitar a personas que se parecen a nosotros y que hacen lo que hicimos. Las asambleas de todo el mundo, incluida España, han prosperado cuando los misioneros y otros líderes han estado alertas al cambio, capaces y dispuestos a entregar el liderazgo, y cuidadosos de discernir los dones distintivos de los líderes potenciales a su cuidado.

# COVID-19 y cultos online

Por : **Julio Martínez**

Quisiera compartir nuestra experiencia como congregación.

A causa de la Pandemia el Consejo de ancianos decidió suspender todas las reuniones presenciales, comenzando por el culto del Domingo 15 de Marzo. Inmediatamente fuimos conscientes de la necesidad de mantener la comunión y la enseñanza por los medios que teníamos a mano. Comenzamos ese Domingo, programamos dos cultos más online, los Martes y los Viernes a las 20 hrs.

## Cultos de Domingo

Hasta entonces los cultos de los Domingos se habían retransmitido en directo por medio de Facebook Live, así los hermanos que por su enfermedad, o su avanzada edad, no podían congregarse disfrutaban de la reunión, posteriormente el mensaje era subido a Youtube y a la web de la iglesia.

Youtube ha sido nuestra primera opción. La razón es que la gran mayoría de los teléfonos móviles, disponen de esa opción, no hay que configurar nada. Los hermanos reciben media hora antes un enlace por Whatsapp, sólo tienen que abrirlo y accederán a la emisión. Creamos un vídeo explicativo indicando cómo suscribirse al canal de Youtube de la iglesia y lo enviamos por mensajería, de esa manera una vez suscritos recibirían una alerta en el momento que empezara la emisión, la cual, en condiciones ideales comienza treinta minutos antes.

Aquellos que se sienten más cómodos con Facebook recibirán la alerta en el grupo de Facebook público de la iglesia con una nueva publicación que informa del enlace en Youtube.

Ahora bien, ¿qué herramientas están detrás de la emisión?. Al principio usamos la herramienta de video llamadas de Skype en combinación con OBS (Open broadcaster software) <https://obsproject.com/es> este software tiene su complejidad, pero permite una emisión más profesional, casi de estudio de TV. Además puedes parametrizar OBS para emitir con Youtube o Facebook Live, entre otros. No pretendo dar un curso de OBS, pero aquellos que estéis iniciados tened en cuenta que OBS os permitirá:

- Crear subtítulos, mezclar imágenes, vídeos con alabanzas, o predicaciones en vídeo.
- Contactar vía Skype con otras personas y conversar con ellas, pero ojo, para captar el audio de la llamada

necesitáis la versión de Skype para creadores de contenido y un software llamado NDI que os permitirá recoger el audio de la llamada. Más info en: <https://www.skype.com/es/content-creators/>

- Hacer transiciones entre “Escenas”. Previamente al culto crearemos distintas Escenas sobre las que iremos cambiando, por ejemplo:
  - Escena 1: vídeo del presidente de la reunión, en mi caso yo, conectando mi cámara de vídeo a OBS, con un subtítulo que indica la fecha.
  - Escena 2: vídeo que los hermanos del grupo de alabanza enviaron con una canción, con su letra.
  - Escena 3: conexión por Skype con el predicador, con el título del mensaje en un rótulo a pie de pantalla.
  - Escena 4: una imagen de los anuncios con una ventana de vídeo pequeña del presidente de la reunión, comentando los distintos anuncios y temas de oración.

Como decía, OBS necesitaba al menos una hora de preparación, así como una persona dedicada a estar en la parte técnica. El primer culto yo lo hice todo, prediqué, presidí, hice la parte técnica y casi fenezco. Al principio de la predicación monté una Escena, pero olvidé un parámetro en OBS: meter el audio de mi micrófono. Estuve casi un minuto predicando, pero nadie podía oírme, ¡casi me explota el teléfono de la cantidad de llamadas que recibí!

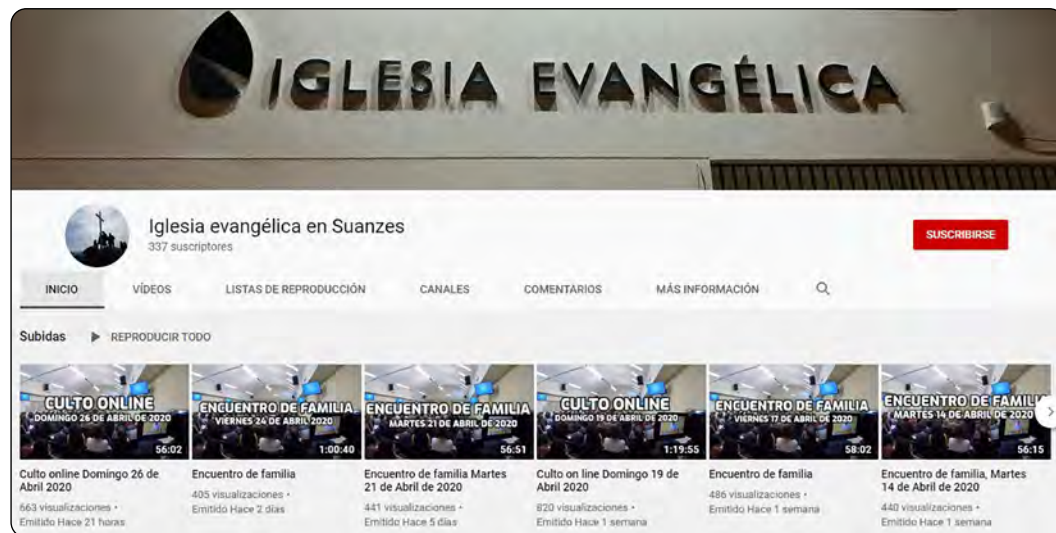
Hay dos alternativas más sencillas a OBS: <http://zoom.us/y> <http://streamyard.com/> cada uno tiene sus ventajas.

Streamyard es un servicio de Broadcasting sencillo basado en web, es decir: no tienes que instalar nada. Además ofrece en su versión gratuita 20 horas de emisión al mes. Permite combinar que haya dos o tres personas hablando en directo, el anfitrión enviará un enlace a los invitados que abrirán desde el navegador, el sistema pedirá permiso para usar vídeo y audio, y el anfitrión irá dando paso o metiendo a unos y otros. Además se puede compartir pantalla para que de esa manera los hermanos puedan seguir un vídeo con música de alabanza.

Streamyard es el gran desconocido y tiene la ventaja de tener muchas horas gratuitas al mes, y no tener la saturación de usuarios que tienen otros servicios. Por el contrario no tiene aplicación para móvil, y esto es una pega, porque algunos hermanos que participan del culto no tienen portátil, o no tienen webcam, unos de los artículos más demandados en esta reclusión forzosa.

ZOOM. A estas alturas casi todos conocemos Zoom. Por 13,90 Euros al mes Zoom permite hacer reuniones de 100 personas con hasta 24 horas de duración. Permite emitir vía Youtube, compartir pantalla. Los resultados no son tan profesionales como los de OBS pero es un servicio





muchísimo más sencillo.

Además, Zoom permite subdividir un grupo grande en grupos más pequeños, por ejemplo, en pequeños grupos de oración, o debate. Actualmente es la solución que tenemos para casi todo, cultos, reuniones de jóvenes, seminarios, e incluso las reuniones de consejo, ya que también está disponible para smartphones y tablets.

¿La frescura del directo o la profesionalidad del culto grabado y editado? Hemos estado viendo cultos de otras iglesias, muchas de ellas como la de Vida Abundante, en Sevilla, con gran calidad y con emisiones en directo. Otras iglesias han pedido a distintos hermanos que graben sus participaciones, y posteriormente han hecho un trabajo de edición, quedando como resultado un auténtico programa sin fisuras ni errores, con el grupo de alabanza interpretando canciones cada uno en su casa y todo mezclado, un trabajo excelente.

Hay otro modelo, por el que nosotros (y otros) hemos optado: el directo. Gracias a OBS al principio, y ahora a Zoom intentamos que todo sea en tiempo real, excepto la música que la recibimos preparada y con las letras ya montadas en un vídeo terminado. Los testimonios, las oraciones, las predicaciones, y los pensamientos, todo se realiza en directo, con hermanos conectados desde sus casas. El resultado no es tan profesional, ni está exento de errores. Pero tiene algunas ventajas, los hermanos nos mandan mensajes desde el chat de Youtube, las familias nos mandan fotos por Whatsapp que emitimos, y puedes ver la alegría en cada participante al reconocernos.

Devocionales por Whatsapp. Desde el Consejo se ha coordinado a los hermanos para que de lunes a viernes antes de las 8 am tengamos en los distintos grupos un mensaje devocional de unos tres minutos. Esto ha permitido que distintos hermanos compartan sus dones y está siendo de tal bendición que nuestro deseo es continuar con este devocional aun cuando termine la pandemia (¡oramos que pronto!).

Algunas recomendaciones para los cultos online:

1. Tengamos en cuenta a los niños. Algunos profesores de

Escuela dominical quedan con los niños para orar, para compartir lecciones, o les envían a los padres actividades a realizar en familia. También hemos recibido canciones de Escuela dominical interpretadas por los profes. Aun así el culto no es un culto infantil, por lo que es recomendable tener espacios para los niños, dirigirse a ellos, y hacerles sentir participes.

2. ¿Vídeo público o vídeo oculto? Es necesario decidir previamente qué va a

salir en el culto, organizar las partes de la reunión y las participaciones. Nuestros cultos ahora se siguen en América latina y en el norte de Europa, hay que ser cuidadosos con fotos de menores, información confidencial, etc.... Youtube permite que el culto sea borrado, ocultado con un enlace al que sólo pueden acceder aquellos que lo tengan, o completamente privado, también dispone de un sencillo editor que permite cortar la reunión, dejando, por ejemplo, sólo la predicación.

3. Buscad un formato más breve. Un culto de dos horas en Internet, así como una predicación de 45 minutos, será algo difícil, sobre todo si hay niños en casa. En nuestra opinión las predicaciones deben durar máximo 20 minutos, y el culto en total 1 hora.
4. Reforзад la comunión. Este aislamiento ha hecho que apreciemos, más que nunca la comunión, es buena idea compartir fotos, experiencias, testimonios, para que así podamos conocernos mejor y estrechar lazos de hermandad espiritual.
5. Si en tu iglesia no hay dones “tecnológicos” sumaos a los cultos de otras iglesias que los ancianos recomienden. Aun así podéis tener llamadas de teléfono para orar, grupitos de Whatsapp para compartir la palabra, sin necesidad de tener expertos que os asesoren.

Esta crisis ha hecho que muchas iglesias tengamos que renovarnos, teniendo que aprender a marchas forzadas herramientas para abrir nuestra iglesia a la red. Ahora en nuestros locales caben más personas. Algunos miran las reuniones en secreto. También algunos que se alejaron de la iglesia hace años, ahora han vuelto a visitarla porque siguen teniendo nostalgia de la familia espiritual.

Todo eso es bueno, pero nos falta algo más. Debemos pensar en cómo llegar a aquellos que nunca escribirían en la casilla de búsqueda “culto evangélico online”. Producimos contenidos para creyentes, pero quizás hemos descuidado en contenidos digitales para escépticos.

Tengamos presentes a estos.

# Sexualidad Prematrimonial enfoque Bíblico

Por : *Francisco Mira*



## INTRODUCCIÓN

Es muy importante que consideremos todos los temas desde el marco que la Revelación de Dios nos provee, por ello para iniciar la reflexión debemos hacer una pregunta esencial *¿qué dice la Palabra de Dios sobre esta cuestión de las relaciones sexuales prematrimoniales?*, y tratar de responderla en cada una de las cuatro grandes etapas de la historia de la Salvación. Vayamos pues a centrar la reflexión en este marco.

*Dios creó el sexo. Pero no lo creó para que dominara al hombre, sino para que a través de él, la vida del hombre fuese enriquecida. Y ésta es sólo otra manera de decir que desde su mismo origen el sexo quedó sujeto al condicionamiento del amor. C. René Padilla.*

## EL MARCO BÍBLICO: LA CREACIÓN.

*... dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Gn. 2:24*

En esta primera etapa y basándonos en Génesis 2:24, el matrimonio se convierte en el plan general de Dios en términos relacionales para la humanidad. La sexualidad genital, queda integrada y circunscrita al marco

matrimonial, es la culminación de todo un proceso:

**Compromiso público**, *dejará el hombre a su padre y a su madre.*

**Amistad y compañerismo** donde se comparte todo, *se unirá a su mujer.*

**Unión e intimidad sexual**, *serán una sola carne.*

Es la declaración más importante de toda la Biblia respecto al matrimonio, a ella se referirá el Señor Jesús en Mateo 19 y el apóstol Pablo en Efesios 5.

**DEJAR A PADRE Y MADRE. Dimensión pública y legal. Ceremonia. Pacto de fidelidad.**

Es un acto público, el marco es una ceremonia nupcial, que puede cambiar de formas en función del momento histórico y geográfico en el que se celebre. Su contenido es un pacto de fidelidad.

Es muy importante el orden de estos principios o etapas. No será un matrimonio bíblico sin incluir cada una de estas tres etapas. Por ejemplo en base a este principio diríamos que no es matrimonio bíblico el “juntarse para vivir en pareja”, o el “el casarse delante de Dios” en ninguno de estos casos, existe una ceremonia pública de pacto, de compromiso

Se deja a padre y madre, que hasta aquí ha sido la relación

humana más estrecha y profunda para cada persona. La relación con la familia de origen influye más de lo que creemos en nuestra vida matrimonial. Muchos problemas surgen de no realizar bien esta parte del proceso.

Con este acto se inicia el matrimonio, y aunque reconocemos que la ceremonia no es la garantía del éxito del matrimonio, dicha garantía si que descansa en un compromiso de fidelidad de por vida basado en una relación de amor.

**UNIRSE A SU MUJER. Dimensión Relacional. Amor: compañerismo, compartirlo todo.**

Hace referencia a una relación de unidad, que se desarrolla como un proceso. Se trata de compartirlo todo en lo que será una aventura de vida en común, *todo lo que son y tienen*.

Compartirlo todo: vocaciones, planes, proyectos, posesiones, tiempo etc.

La verdadera riqueza y bendición del acto sexual solo se experimenta cuando va precedido de este compromiso o pacto de fidelidad público y de una relación de amor genuina.

La finalidad principal del matrimonio no es la procreación. La finalidad principal del matrimonio es el compañerismo, la comunión profunda, íntima: *No es bueno que el hombre este solo*.

Por ello un matrimonio sin hijos tiene todo el sentido, los hijos siempre son una bendición añadida. La paternidad es un gran privilegio y una gran responsabilidad pero no sustituye ni reemplaza a la relación de amor y comunión.

**SER UNA SOLA CARNE. Dimensión Sexual y espiritual. Intimidad.**

Apunta a una unidad profunda y completa. Incluye niveles emocionales, intelectuales y espirituales. Es la parte del proceso más íntima y a la vez trascendente, responde a la relación humana más estrecha que podamos imaginar.

Tiene una dimensión claramente física, sexual, aunque va mucho más allá; mientras más se plantee la sexualidad sólo en términos físicos, más soledad producirá.

La sexualidad en el marco matrimonial, como resultado final de este proceso implica intimidad, unidad, comunicación profunda. La auténtica intimidad sexual requiere, de un compromiso público, de una relación de amor que conduce a esa comunión y unidad de espíritu.

La finalidad de la relación sexual, como ya hemos mencionado, no es tampoco la procreación, es la comunicación profunda. Podríamos decir que Dios nos da una sexualidad rica que incluye el placer y la procreación, aunque va más allá. El acto sexual es en definitiva como lo

expresa Bill Hybels: *“un culto de adoración matrimonial”*.

**EL MARCO BÍBLICO: LA CAÍDA.**

Los principios bíblicos expuestos en la Creación relativos al matrimonio siguen siendo vigentes para toda la humanidad. La Caída lo trastoca todo, incluidas las relaciones hombre-mujer. La cuádruple ruptura: con Dios (espiritual); consigo mismo (psicológica) con los otros (relacional) y con la creación (ecológica) convertirá muchos aspectos de la vida en “un infierno”.

Los conflictos y dilemas sexuales, la disociación de la genitalidad... la sexualidad previa al compromiso matrimonial y otras muchos aspectos de la sexualidad acusarán la pérdida de sentido y propósito originales y conducirán la experiencia humana en el terreno de la sexualidad a una búsqueda desenfocada y a una insatisfacción continua.

**EL MARCO BÍBLICO: LA REDENCIÓN.**

Los principios bíblicos expuestos en la Creación siguen siendo vigentes para los creyentes. Las consecuencias de la Caída nos conducirán una y otra vez a reconocer nuestra incapacidad para vivir la sexualidad conforme a los principios de la Creación, pero lo novedoso es que como resultado de nuestra nueva relación como hijos de Dios, en nuestro interior se produce una iluminación y transformación profunda, que unidas a los recursos de la Gracia y el poder de Cristo nos capacitan de forma creciente para vivir la sexualidad conforme al propósito de Dios.

Nuestra vivencia de la sexualidad manifestará nuestro grado de crecimiento y madurez espiritual, de santidad, como pocas otras áreas.

**EL MARCO BÍBLICO: LA GLORIFICACIÓN.**

La redención cuando se culmine no nos devolverá a la primera Creación. Nos traerá la Nueva Creación. Esta superará en perfección a la primera, el mal será erradicado y en esa realidad por venir, el mismo Señor Jesucristo afirma: *“No se casarán ni se darán en casamiento”* (Mt.22:30).

Eso quiere decir que en el Reino de los cielos no habrá matrimonio, al menos tal como lo conocemos. Por lo que debemos suponer que en el Reino de Dios habrá una comunidad y comunión de redimidos que nos satisfará plenamente en todas las áreas de nuestra persona, más allá

de la experiencia sexual tal como la conocemos hoy.

## IMPLICACIONES DE ESTAS VERDADES BÍBLICAS.

***La relación sexual-genital, desde la perspectiva bíblica, se reserva al contexto del matrimonio.*** Es muy importante entender esta cuestión, el gran propósito de la creación de la sexualidad fue la comunión, el compartir con un igual, y así poder enfrentar la soledad. Para ello la confianza es decisiva, y esta, sólo se puede experimentar a través de un compromiso bien definido. Es en ese contexto, de un pacto de por vida, donde se puede experimentar sin reservas una plena relación sexual.

***La dimensión de exposición y conocimiento que provee el acto sexual es tan profunda,*** que revelará nuestras heridas y temores emocionales. La clave es que a partir de ese acto de transparencia, que va más allá de la desnudez física, podamos conocernos, apoyarnos y fortalecernos para crecer personalmente y como pareja, de ahí la importancia de encuadrarlo en ese marco. Aunque el compromiso de una pareja en su camino hacia el matrimonio esté muy avanzado, harán bien en reservar esta consumación del acto sexual hasta la celebración del acto público de su compromiso matrimonial, ese será el momento maduro para disfrutarlo.

### ***El reto es integrar sexualidad, personalidad y espiritualidad.***

A la espera de vivir la experiencia matrimonial, recordemos que el amor no necesita de lo genital para ser íntimo. El trato no genital y cariñoso (afectivo) es posible y debe estimularse.

Debemos aprender a distinguir entre el anhelo sexual que expresa un deseo de intimidad y la lascivia que pone de manifiesto un deseo sexual incontrolado y dañino.

En vez de negar nuestras pasiones es mucho más sabio desarrollar pasiones más elevadas y constructivas. La mejor forma de evitar tentaciones es desarrollar pasiones conformes al propósito de Dios que ocupen nuestra mente, nuestro tiempo y nos llenen de motivación.

La tentación sexual no es un problema exclusivo de los jóvenes, de los solteros, o de los separados, también lo es de los casados, no hay respuestas sencillas para esta cuestión.

## ASPECTOS PASTORALES Y PERSONALES.

Quisiera concluir este enfoque bíblico sobre las relaciones prematrimoniales, con una serie de pautas personales y pastorales, que puedan ayudarnos a concretar de forma práctica aspectos importantes que hemos ido exponiendo a lo largo de este artículo.

### ***Deliberadamente y decididamente entrega tu vida a Dios.***

Esta es la primera y más importante decisión a tomar en nuestra existencia. Entrega a Dios tu vida, tus preocupaciones, tus sueños, tu cuerpo, tu sexualidad, tus relaciones. Acepta vivir bajo su Gracia, obedece su voluntad para tu vida en todas las áreas.

### ***En momentos especialmente difíciles, periodos de presión recurre a la Gracia de Dios.***

Cuando experimentes presión, miedo, autocompasión, tentación sexual, pide una medida especial de su gracia, sabiduría, confianza, fortaleza. 2ª Corintios 12:9.

### ***Se agradecido, cultiva un espíritu de gratitud.***

Aprecia, enfoca positivamente, concéntrate y valora las cosas buenas de la vida. Agradece la libertad y oportunidades que la juventud te ofrece. Efesios 5:20.

### ***Construye amistades, cultiva intereses, crece como persona.***

Anhela ser como Jesús, El es nuestro modelo por excelencia en todo. Desarrolla un amplio círculo de amigos, Dios nos ha hecho para las relaciones. Se crítico con la sobrevaloración que nuestra sociedad y los medios dan a la sexualidad en su dimensión física y emocional, al margen del propósito de Dios.

### ***Aprende a ser una persona sexualmente sana.***

Asumiendo que no puedes desarrollar plenamente el plano físico y genital de la sexualidad antes del matrimonio, y asumiendo que no podemos ser perfectos todavía en todas las áreas de nuestra vida, procura con la ayuda del Señor y sus recursos, vivir la sexualidad de la forma más sana y sabia posible. Pide a Dios comprensión y sabiduría para saber esperar al matrimonio. Pide a Dios que te haga un canal de su amor.

### ***Si la tentación, la autocompasión, la obsesión se convierten en problemas, pide ayuda.***

Busca a un consejero, pastor o psicólogo cristiano, es señal de que necesitas compartir para poder sobrellevar esa carga. La soledad aumentará dicha carga y presión, es importante que exteriorices, que verbalices, que compartas tus luchas.

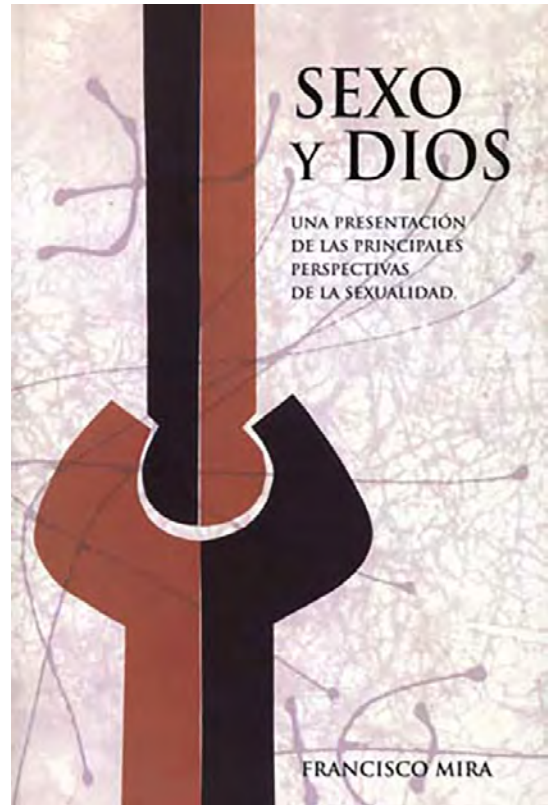
### ***Ora y pide al Señor que puedas encontrar a un compañero/a con el que compartir la vida.***

En este punto es importante no idealizar a ese compañero o compañera, no hay nadie perfecto, pero ora para que el Señor te guíe a la persona adecuada, sana, madura, con quien compartirlo todo y que te lleve a crecer.

Decide esperar con convicción a ese compañero. Un aspecto esencial es que éste sea un hijo de Dios, como tú. Un matrimonio con un no cristiano no expresa la plenitud de la voluntad de Dios. Puede ser una fuente de conflictos, de insatisfacción personal o de enfriamiento espiritual. No te impacientes, ni te precipites, tampoco te lo pienses tanto que te paralice y no tomes decisiones que son necesarias.

No detengas tu vida mientras esperas a tu compañero. Proponte metas, objetivos, vive la vida con espíritu de llamamiento y misión. Desarrolla un concepto bíblico de la vida.

**NOTA:** Todas las citas de este artículo se pueden encontrar bien referenciadas en el libro *Sexo y Dios*, de este autor, publicado por editorial Andamio.



*Querido hermano,*

*También estoy agradecido al Señor por los 75 años de EDIFICACIÓN CRISTIANA. Pensé en traducir y publicar, con su permiso, la página 3 de n. 292 en nuestro IL CRISTIANO mensual para que incluso las Asambleas italianas puedan alegrarse.*

*¿Es posible que me envíe una respuesta a estas preguntas antes del 2/3 de mayo para informar mejor a los creyentes italianos?*

1. *¿Cómo creó Dios esta revista?*
2. *¿Sigue siendo una herramienta válida para construir e informar asambleas hoy?*
3. *¿Por qué programas futuros podemos orar desde Italia?*

*Muchas gracias y espero que el Señor nos brinde oportunidades de comunión y colaboración. Oramos los unos por los otros en un momento tan difícil que alienta nuestra evangelización y nuestra expectativa de Cristo.*

*¡Mis mejores deseos en el amor de Jesús!*

**Paolo Moretti Director**

*Nota : La respuesta a la carta, por parte de nuestra redacción, será publicada próximamente en Il Cristiano. Por parte de Edificación Cristiana estamos abiertos a la oración mutua y a la comunión colaborativa.*

## ¿Predeterminados a Creer?

### La soberanía de Dios, libertad, fe y responsabilidad humana.

Autor : John C. Lennox.

Publicado por : Publicaciones Andamio. Barcelona, 2020. 396 pp.

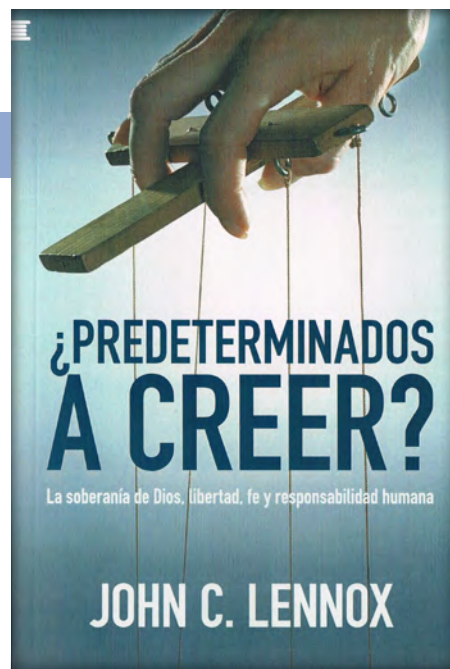
Reseña por : Roberto González Acevedo

Los debates sobre el determinismo, ya sea físico o teísta, no son nuevos. Sus precedentes se remontan a fechas tan lejanas como el siglo V, entre Agustín y Pelagio; Lutero, Erasmo, Calvino y Arminio, siglo XVI; Whitefield y Wesley, siglo XVIII. Y a partir del legado de Jonathan Edwards, se lo asocia hoy en día con influyentes autores de la talla de Sproul, MacArthur y Piper. La revista Time llamó a este “nuevo calvinismo” una de las “diez ideas que están cambiando el mundo hoy en día” (fin de la cita que personalmente considero como una observación exagerada).

El atractivo de un sistema teológico como éste, para la gente joven en especial, se puede atribuir a su indudable peso intelectual e histórico; capaz de producir una reacción contraria a determinados tipos de un cristianismo aguado, superficial y ubicuo, con muy poco espacio disponible para una reflexión bíblica sólida; mientras concede demasiado campo a unos esquemas cómodos, suaves y centrados en uno mismo, que buscan el bienestar del ser humano, llegando a crear un dios a su propia imagen. Nuestro autor “se moja” al decir que simpatiza con esa reacción; alegando “la falta de profundidad lógica y de conocimiento bíblico en muchos contextos que se profesan cristianos”. Y lo califica de deplorable.

Con todo, también se pueden presentar los peligros derivados de un cierto entusiasmo, que pueden tener lugar al tratarse de gente muy joven, las cuales, ante las enseñanzas fundamentales que reciben, “se inclinan tanto hacia el lado determinista del espectro, que dan la impresión de poner en duda el amor y la bondad de Dios”.

Dos peligros a señalar, y que pueden presentarse al tratar este asunto, son los que John C. Lennox denomina: 1 – Peligros con las etiquetas; 2 – Peligros con los paradigmas. El primero tiene que ver con las adhesiones ante las diferencias de opinión que tienen lugar entre grandes siervos de Dios a quienes tanto debemos y que tanto han contribuido a la obra del Evangelio: Wesley, Whitefield, Spurgeon, etcétera. Las enseñanzas de Pablo respecto de las adhesiones, que dan lugar a conflictos, están muy claras en 1ª Corintios 3:21-22; si en definitiva – exclama el apóstol – “todo es vuestro...” En cuanto a lo segundo,



los paradigmas... permítaseme presentarlos con un toque de ironía, como pregunta: ¿no estaremos buscando apoyo para nuestra posición preconcebida, y tan determinista como nuestro determinismo?

Tanto la soberanía de Dios como la responsabilidad del hombre se hallan en la Biblia. Es más: si no tuviésemos la Biblia, es bastante seguro que no se nos ocurriría discutir tan siquiera sobre ambos conceptos. Y es un hecho que debemos someter a la Biblia nuestras teorías y sistemas; nunca la Biblia a nuestros sistemas y teorías.

¿Cómo, pues, se podrán resolver las tensiones que inevitablemente surgen entre las distintas formas de enfrentar la soberanía divina con la responsabilidad humana? Lennox adopta el procedimiento de Carson; por lo tanto, su método consiste en comenzar por lo que la Biblia dice, para relacionarlo con las dificultades que surgen a partir de las diversas interpretaciones.

Un error de fondo está en pretender que la relación de Dios con el tiempo se parece en algo a la nuestra. La comparación no es en absoluto posible ni correcta. Porque el tiempo es un ser creado y Dios es eterno; así que, los conceptos de pasado y futuro no tienen nada que ver con Él.

La capacidad de los seres humanos para alcanzar la salvación, es, en el mejor de los casos (si es que esto se diera) muy limitada; cercana, incluso, a la total incapacidad.

Los tres argumentos manejados por los deterministas tienen peso y contundencia; a los cuales debe añadirse la personalidad y el prestigio de quienes los exponen y mantienen. Lennox les sale al paso mediante una explicación de los textos bíblicos relacionados con los distintos posicionamientos.

Sin exponerla con claridad, no resulta demasiado difícil llegar a conocer la posición del hermano Lennox acerca de estos temas; siendo notable la delicadeza y elegancia con las cuales defiende su manera de pensar, ante aquellos que mantienen posiciones diferentes; tratando con precisión y seguridad sus interpretaciones de los textos, sin pretensiones de exclusividad. Ya que no se observa ningún tipo de determinismo que permita negar la salvación a unos seres humanos caídos.

En los capítulos 7 a 10 del evangelio de Juan, John Lennox da con un manejo de argumentos, de los cuales se sirve para establecer una relación del Evangelio con la responsabilidad moral de los seres humanos. Con su interpretación de Romanos 8:18 ss, casi podríamos afirmar que nuestro autor convierte el título de su obra ¿Predeterminados a creer? de interrogativo en una afirmación completa: Predeterminados a creer.

A destacar: el capítulo dedicado a la seguridad de la salvación, bajo el título de “La garantía cristiana”. Como es habitual a lo largo de la obra, se trata de un análisis exegético, y muy completo, de los pasajes directamente relacionados con el tema, incluidos aquellos que parecen suponer la posibilidad de perder la salvación. Y se incluye también un tratamiento de aquello que, desde tiempos antiguos, fue denominado como “la perseverancia de los

santos”.

En esta reseña nos hemos dedicado a exponer una pequeña parte de cuánto hemos encontrado con la lectura del libre de John C. Lennox; sin posicionarnos en ninguno de los sentidos posibles. Para saber más, es necesario acometer la lectura del libro. Nuestras reseñas jamás pretenderán algo tan cursi como podría ser el tratar de leer el libro para otros.

Han transcurrido cincuenta años casi, desde que un hermano, expositor de la Palabra y buen enseñador y maestro, ante las preguntas de jóvenes inquietos por aquellos temas que no aparecen suficientemente claros en la Escritura, tenía siempre muy a punto el texto de Deuteronomio 29:29 “Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros... para siempre”. Lo mencionamos ahora porque recobra toda su actualidad, llegados a este punto, ante unos temas que pueden resultar conflictivos para muchos.

Hay un cántico antiguo, no muy utilizado en nuestros días, en cuyo estribillo están unas frases que nos resultan muy apropiadas en el momento de poner fin a la presente reseña. Helas aquí:

“En nación patria de solaz, gozaremos de perfecta paz / Veremos cara a cara al Salvador / Y lo entenderemos todo más allá”

## El Cristiano con toda la armadura de Dios.

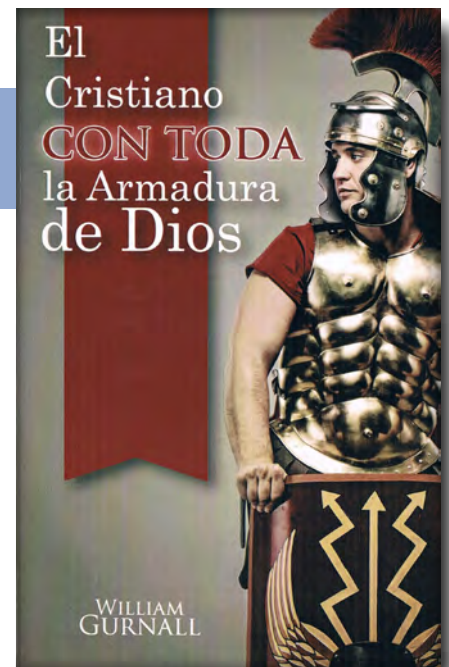
*Autor : William Gurnall*

*Publicado por : El Estandarte de la Verdad en colaboración con la Editorial Peregrino. Impreso en talleres de Cimapress. 2011. 865 pp.*

**Reseña por : David Vergara**

**E**l libro de William Gurnall, El cristiano con toda la armadura de Dios, es sin duda excepcional por varias razones. En primer lugar, este autor puritano editó el material en tres tomos entre 1655 y 1662, dedicando el primero a los habitantes de Lavenham, donde fue rector de la iglesia en ese lugar, y en Sufflok, ciudad entonces de unos 1800 habitantes, de los cuales la mitad eran feligreses suyos. Es decir, estamos ante una rareza porque fue profeta en su propia tierra. De hecho, las evidencias indican que vivió y murió a 50 km de su lugar de nacimiento, y salvo

el pastorado y su vida familiar tras casarse con Sarah Mott, con la que tuvo diez hijos en sus 35 años de matrimonio sabemos pocas cosas de este escritor, de no ser por esta



gran obra literaria que en vida del autor acumuló seis ediciones. Por otro lado, es uno de esos personajes que, a pesar de tener mala salud, centró todos sus esfuerzos en servir a Dios en la iglesia local, dejando a un lado otros compromisos cuando empezaron a conocerle por la relevancia de sus predicaciones, llegando incluso a rechazar una invitación para predicar ante la Cámara de los Comunes en Londres. Gurnall vivió como puritano una vida celosa guardando las enseñanzas de la Palabra de Dios, y abrazando las doctrinas de la Reforma que seguían convulsionando Europa.

Las recomendaciones a la obra de Gurnall durante décadas llegan de hombres como John Newton, quien después de la Biblia tenía este libro como favorito, J. C. Ryle, o Charles Haddon Spurgeon, quien decía que “tiendo a pensar que habrá sugerido más sermones que ningún otro volumen no inspirado. A menudo he recurrido al mismo cuando mi propio fuego ardía bajo, y pocas veces he dejado de encontrar algún carbón encendido en el hogar de Gurnall”. Por todo esto, esta versión abreviada de la obra original, es una buena manera de buscar textos en tiempos próximos a la Reforma de autores con grades convicciones morales y fuego del Espíritu.

No sé si este libro sirvió como inspiración a C.S. Lewis, cuando escribió *Cartas del diablo* a su sobrino, donde un diablo experimentado enseñaba las malas artes como tentador y acusador a un joven aprendiz en un tono irónico, pero también Gurnall con mucha sabiduría consigue discernir el comportamiento humano, y en esa línea destila una comprensión poco común de la forma en la que Satanás intenta derribar al cristiano de múltiples formas. La guerra espiritual tratada con equilibrio y de la que deberían aprender algunos de los supuestos nuevos teólogos neuróticos actuales, fue seguida en momentos históricos complejos e ilumina nuestra experiencia cristiana hoy.

Esta edición recoge de forma resumida los tres libros originales de Gurnall en un solo volumen con un lenguaje actual bien revisado, algo que no es fácil encontrar cuando tratamos obras algo lejanas en el tiempo y es por este motivo que hay que felicitar a la Editorial Peregrino y el Estandarte de la Verdad. Es un libro que a pesar de su extensión se lee con relativa facilidad, y donde destaca el lenguaje para ser soldados en base al texto de Efesios sobre la armadura del cristiano que con ese tono de alerta recorre la Biblia, para mostrar la forma en la cual debemos velar ante las asechanzas de Satanás y sus huestes.

La primera sección, que corresponde al primer volumen,

es una llamada al valor y servicio siendo fuertes en el Señor explicando el motivo por el que el cristiano debe armarse, mientras razona cómo es nuestro enemigo y la naturaleza de esta batalla espiritual. No es el momento de dormirse, vivimos para luchar siempre al igual que Satanás está a nuestro alrededor habitualmente buscando a quien devorar (1 P. 5:8). En palabras del autor: “Todo soldado está llamado a una vida de servicio activo, igual que el creyente. La misma naturaleza de ese llamamiento excluye una vida ociosa. Si pensabas ser soldado de verano, considera con cuidado tu comisión” (pág. 46). “En el presente debes vestir el traje de reglamento día y noche. Has de andar, trabajar y dormir con él puesto... Y si ese tentador descarado vigiló tan de cerca a Cristo, ¿no te parece que también te acechará a ti, esperando tarde o temprano sorprenderte con las virtudes dormidas” (pág. 86-87).

La segunda sección, que contiene el resumen del segundo volumen, describe la armadura del cristiano enfatizando la necesidad de un corazón sincero, es necesaria integridad cuyas deficiencias cubre el amor de Dios. En esta parte nos adentramos en la importancia de la santidad, cuestión que caracterizó muchos de los mensajes de los autores puritanos que aspiraban a vivir conforme a la voluntad de Dios en todo. Aquí también se muestra la importancia del evangelio, un mensaje tan grande como bueno, en palabras de Gurnall: “El evangelio trae promesas que anuncian el bien que Dios tiene reservado para los pecadores, mientras que las amenazas son la lengua nativa de la ley. La ley no puede hablar más que de juicio para los pecadores; pero el evangelio de la gracia de Cristo les sonrío y alisa las arrugas de la frente de la ley” (pág. 478).

La tercera sección, vinculada al tercer volumen, continúa desarrollando más elementos de la armadura, exhortándonos porque como se menciona en la segunda sección: “Vivimos en una época crucial. El que esté tan preocupado por proteger su nombre que no tolere sufrir por Cristo ni soportar el barro lanzado por las malas lenguas contra él, tendrá que buscar su propio camino al Cielo... Los reproches externos se pueden soportar y llevar triunfalmente como una corona, si no tienes que luchar con una conciencia que te reproche desde dentro” (pág. 380).

Sólo podemos decir, que este libro es una joya literaria evangélica y que la edición que presentamos tiene todo nuestro respeto por su calidad. Puede solicitarse por internet en: <https://editorialperegrino.com>



## Gálatas

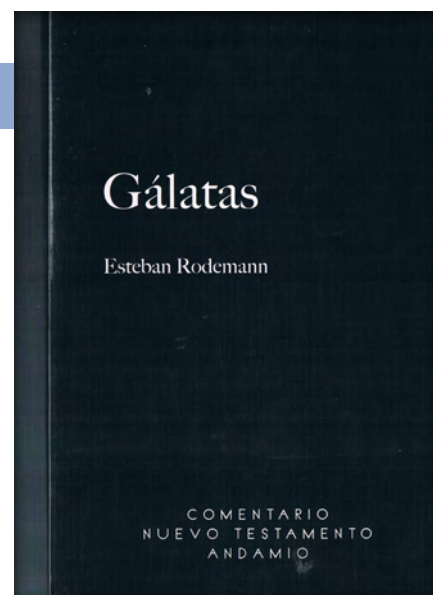
*Autor : Esteban Rodemann. Comentario Nuevo Testamento Andamio*

*Publicado por : Publicaciones Andamio. Barcelona, 2020. 314 pp.*

**Reseña por : David Vergara**

**D**entro de la serie Comentario Nuevo Testamento Andamio que contenía los trabajos de David F. Burt hasta ahora, se incorpora un volumen sobre la carta a los Gálatas a cargo del misionero estadounidense Esteban Rodemann. El formato es el mismo que los tomos anteriores y sobre el autor, junto a su esposa Nancy, han desarrollado una labor con un testimonio relevante tanto con el coro Gospel, como en diversas obras que durante muchos años estuvieron más vinculadas a las Asambleas de Hermanos, aunque ahora trabajen en una iglesia fuera de las mismas en la localidad madrileña de Vicálvaro. Esteban es licenciado en Historia por la Universidad de Cornell (Nueva York). Luego cursó un Master de Teología en el Seminario Teológico de Dallas, hasta ser encomendado a la obra del Señor en 1977. Tras servir en la plantación de iglesias en Texas y Costa Rica, él y su esposa llegaron a Madrid en 1981, para colaborar en un primer momento con la asamblea de Hermanos de la calle Ofelia Nieto, 57 y después con otra iglesia de la zona norte de Madrid donde sirvió 27 años. Esteban es muy conocido en nuestro país no sólo por impartir la Palabra en retiros y conferencias, sino por su labor editorial con ediciones propias y colaboraciones en diversos libros y revistas que ha dado lugar a este comentario de Gálatas, tras muchos años de ministerio en España. Además, es profesor en IBSTE y Proyecto Éfeso y colabora con el Taller de Predicación y MPI.

Como el autor menciona en la introducción, Gálatas fue un libro bíblico altamente valorado en tiempos de la Reforma protestante del s. XVI, especialmente por Martín Lutero, donde la grandeza del evangelio se expone de forma sencilla. Así junto a Romanos, forman la Carta Magna de la experiencia cristiana. El problema que había surgido en las iglesias de la época de la epístola está relacionado con los judaizantes que, en la historia de la humanidad, siempre han surgido con otros trajes, pero con el mismo mensaje: la obra de Cristo no es suficiente, hay que dar brillo a nuestras obras o a los preceptos propios del antiguo pacto para que Dios esté satisfecho con nosotros y seamos realmente justificados. La fe se va diluyendo a medida que se van amontonando cargas y ritos, que se imponen a nuestras conciencias, pesos de los que Dios nos libera completamente al conocerle como Señor y Salvador. El nuevo pacto y la bendición de haber recibido el Espíritu Santo, produce bendición sabiendo que el resumen de toda la ley es el amor sincero que iba a ser el fruto del nuevo nacimiento por la fe. Las promesas por medio del nuevo pacto fluyen tras la victoria de Cristo en la cruz y su resurrección, y somos bendecidos al servir a Dios únicamente por amor, agradecidos por su salvación plena en Cristo que no



necesita ninguna añadidura y menos, de pecadores imperfectos, algo totalmente incompatible con un Dios Santo.

Esteban divide su libro en ocho capítulos: mensaje, conexión, camino, potencia, reglas, herencia, servicio y sintonía, y una conclusión final. Hay una buena noticia que predicar, el evangelio de Jesucristo, donde se expresa perdón y vida eterna por la fe, pero que también afecta a toda la manera de plantear la vida al creer en Cristo, porque el evangelio cambia completamente a una persona para bien. En la antigüedad Dios había ordenado practicar la circuncisión a los varones como señal de pacto, pero mostrando una enseñanza espiritual cuando algún día al apartar nuestras transgresiones y después de arrepentirnos, un corazón circuncidado serviría para amar al Señor. Del mismo modo, con las leyes alimentarias Jesús explica que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar, porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina (Mr. 7:18-19). La suciedad, representada por los animales inmundos, ya estaba en el corazón y necesitaba de una limpieza, y esta enseñanza queda implícita al ser regenerados por Dios sin necesidad de volver atrás para vivir en el antiguo pacto. Los mismos ocurren con los sacrificios y fiestas solemnes, son figuras de lo que había de venir, de lo perfecto en Cristo. Sin embargo, cumplieron con su función y anclarse en ellos con una conciencia intranquila, finalmente sólo nos lleva a sentirnos bien si cumplimos con la ley, como méritos que contribuyen a completar nuestra salvación, cuando en realidad fueron elementos que tuvieron cabida en un momento de la historia de la redención como ilustraciones pero que no pueden añadir nada a los méritos de Cristo. Cumplir con las obras de la ley no puede ser un chantaje a Dios al intentar transmitirle que, si hacemos ciertas cosas, Dios tiene que pagarnos con bendición.

Quien conoce a Cristo no necesita de complementos, ha conectado con Dios al ser justificado por la fe, Dios es la fuente de todo bien. Así pertenece a su familia, y su destino es heredar el

mundo entero con Jesucristo, el rey universal de todo lo creado. Esto es mucho mejor que los ejemplos del antiguo pacto donde la herencia a Abraham y a Israel era tierra y parentela. Por este motivo, en este libro se enfatiza que incluso cualquier disciplina espiritual como el ayuno o la oración, no puede ser un fin en sí mismo para ganarnos la bendición de Dios, sino una manera de estar en contacto con él para que derrame su gracia, misericordia y poder. La respuesta en Gálatas a una conciencia intranquila que ha dejado de sentirse libre es que andar en el Espíritu de Dios implica ser guiados por él cada día como Israel con la columna

de nube y fuego en el desierto, y así vivir con expectación la forma en la que Dios obra para bien en nuestras vidas en cada momento, sirviéndole y adorándole según Dios nos capacita por su Espíritu. Es una actitud de dependencia e intimidad continua con Dios, o como menciona el autor de este libro, es vivir en “sintonía” con él, de tal manera que se va produciendo el fruto como ocurre en un árbol (pág. 281).

Este libro, es una valiosa aportación al comentario de esta epístola dentro de la serie que Andamio Editorial está promoviendo como fuente de estudio bíblico para el pueblo de Dios.

## En busca de Contentamiento

### Confiar en Dios en un mundo insatisfecho.

Autor : Erik Raymond.

Publicado por : Publicaciones Andamio. Barcelona, 2020. 240 pp

Reseña por : Alberto Arjona

Vivimos tiempos en los que muchos cristianos han sido contagiados por la filosofía que tiene que ver con el derecho a ser feliz como finalidad de la vida. La gente busca su contentamiento normalmente en el disfrute de las cosas o en las experiencias agradables que ofrece la vida. Necesariamente esto crea insatisfacción. La tragedia es que los creyentes imitemos esa forma de ver la vida o, quizás mucho peor, que acudamos a Cristo a ver los beneficios que podemos obtener de esa relación.

Por eso este libro de Erik Raymond es oportuno. No es superficial. Profundiza en las grandes verdades de la Biblia haciendo de esta idea del verdadero contentamiento del creyente un tema transversal.

Comienza su andadura con una rotunda afirmación basada en la expresión paulina de Fil.4:12 en la que el Apóstol nos da a entender que el contentamiento se aprende. Se aprende y a la vez es una obra de gracia en el creyente porque tiene que ver con el hombre interior, con el descanso en la providencia divina que es capaz de transformarlo todo aun en las circunstancias más adversas.

Sorprende quizás que antes de tratar de nuestro contentamiento comience a hablar de un Dios contento, satisfecho, lo que le sirve como punto de partida para resaltar el núcleo de su mensaje, que nuestro contentamiento es contentamiento en Dios, no en las cosas creadas por él.

A partir de aquí se nos abren esos grandes temas muy conocidos, repetidos desde los púlpitos, presentes con frecuencia en la literatura cristiana, pero tratados con un denominador común no siempre percibido: el del

contentamiento del creyente.

Nuestro contentamiento en Dios tiene mucho que ver con la valoración que hacemos de su gracia en nuestra vida, con nuestra deuda perdonada, también con nuestra vida de oración y nuestra forma de leer la Biblia, para las cuales el autor da pautas muy prácticas. No se olvida el autor de relacionar nuestro contentamiento con la capacidad de obedecer al Señor en aquello, tan básico y tan olvidado, de aprender a negarnos a nosotros mismos.

Hay algo muy importante que destaca el libro y de lo que se suele hablar poco. Se trata de la doctrina de la providencia, recogida en importantes catecismos reformados como el de Heilberg y que se enseña muy poco: “... la salud y la enfermedad, riquezas y pobrezas, y finalmente todas las cosas no acontecen sin razón alguna como por azar, sino por su consejo (de Dios) y voluntad paternal”. Reymond dedica un capítulo entero a desarrollar esta doctrina tan consoladora.

Un papel importante que el autor da a la búsqueda del contentamiento en Dios se refiere a la relación de cada creyente con su iglesia local, pero no tanto por los beneficios que pueden aportarnos los demás sino los que podemos llevar nosotros a la comunidad.

Y no podía faltar una mención al gozo escatológico. Estamos de paso, contentos en Dios, satisfechos, pero puestos nuestros ojos en lo perfecto, en el Reino de Dios que ha de ser manifestado en gloria.



# Obituario D. José Caride Cortizo

Por : **José Luis Fernández Carnicero**

El 28 de febrero de 2020 el hermano Pepe Caride partió a la casa de nuestro Padre Eterno. Dos días antes pudimos hablar en su casa y le contaba los proyectos evangelísticos que tendremos en Ourense, en la voluntad del Señor. Su última aparición pública, en el Liceo de Ourense, fue el 28 de noviembre de 2019, durante la presentación del libro de Gordon Kinder titulado: Casiodoro de Reina. Hizo un esfuerzo muy grande para asistir. Su salud ya estaba muy resentida de la enfermedad. Este libro editado por la Sociedad Bíblica nos pareció un buen epílogo para cerrar la celebración de los 450 años de la primera traducción de la Biblia al castellano. Diez meses antes, el 14 de enero de 2019, habíamos cumplido el sueño de miles de creyentes al ver un sello de correos protestante en circulación. España celebraba, al fin, el V Centenario de la Reforma. Pepe formó parte de las Comisiones ejecutiva y Organizadora. Cuando había un tema que era tocante al Evangelio, Pepe nunca se echaba atrás.

Hace casi tres años me decía, mientras leíamos juntos un artículo que le dedicaba en la prensa a mi querido padre: “cuando escribas algo sobre mí, dí que lo importante es que conozcan a Dios como Salvador”. José Caride, como protestante sufrió la represión e a intolerancia de los tiempos del Nacional Catolicismo de Franco. “Te sentías aprisionado”, “cohibido, ... esa es la palabra” me decía en una entrevista el 20 de septiembre de 2003, hablando de sus profesores en el Colexio Cardenal Cisneros. Y de los que los perseguían. Nunca le escuché dar nombres en público, ni en ninguna grabación. Eran “persoas que viñan ao mando de quen fose”( personas que venían a la orden de quien fuese...). Con un gran corazón no les guardaba ningún rencor. Me consta que sabía perdonar.

De estudiante siempre destacó en las clases por sus excelentes calificaciones, y después de un tiempo en Madrid, regresa a Ourense para trabajar con su padre D. Pegerto Caride. Fue presidente de la Unión Carrocera UNICAR. Presidente de la Cámara de Comercio de Ourense, vicepresidente de la CEO y consejero delegado de la Caja de Ahorros de Ourense. Pepe Caride viajó por todo el mundo en calidad de empresario, y siempre dio a conocer a todos su fe. En XXV aniversario de MÓYVESA dejó a todos perplejos al citar Isaías 40:30-31. Existe un vídeo de ese testimonio. Era muy aficionado a la lectura y le gustaba mucho la música clásica. En su trabajo casi siempre escuchaba Radio Clásica. Muy aficionado al fútbol y al tenis, lo que pocos saben es que le gustaba jugar al golf.

En una de las últimas visitas a su casa me decía que estaba esperando que el Señor lo llamase para ir a su patria eterna. Me pedía opinión de muchas cosas y me asombraba que antepusiera cualquier cosa, por servir al Señor. Tenía el ejemplo de su padre D. Pegerto. Siempre contaba que en una ocasión entraron a robar en la fábrica de carrocerías. En la mesa del despacho estaba la ofrenda para un siervo del Señor ( que todavía vive y que él no quería desvelar su identidad). Los ladrones no tocaron el sobre. Pegerto decía : “era el dinero del Señor”. Todos los siervos saben



José “Pepe” Caride Cortizo (i) junto al autor de este obituario, José Luis Fernández Carnicero (d) en una imagen reciente

que también Pepe ayudó a la Obra siempre.

Por deseo de la familia, el día 1 de marzo de 2020 cumplí su deseo, en la prensa local de Ourense, de anunciar el Evangelio, recordando los buenos momentos que compartimos. También hubo momentos difíciles que supimos superar juntos. Nuestros caracteres eran muy parecidos, sin embargo nunca se puso el sol sobre nuestro enojo. Sabíamos que teníamos que seguir trabajando codo a codo. El libro editado por la Iglesia de Ourense, ya agotado, “La Reforma Protestante y la Biblia del Oso” salió de la idea inicial de Pepe. En el V Centenario de la Reforma, teníamos que escribir artículos de interés y rigor, en cuanto al aporte del Evangelio a este mundo. Se publicaron en la web de la Iglesia. Luego hicimos las correcciones juntos y puedo asegurar que su capacidad de trabajo era muy grande. En cuanto a la Obra en Cuba no soy la persona más indicada para hablar, pero puedo decir que la ayuda ya se extendía a Venezuela con el mismo entusiasmo.

El nombre de Pepe Caride quedará en las memorias de la Obra evangélica en España y en otras partes del mundo. Pero quiero quedarme con la frase que me dijo un amigo suyo que todavía no es creyente: “ por mucho que hables de Pepe, siempre te quedarás corto. Era muy grande”. Y ese testimonio debemos imitar. Que nuestra sociedad sepa que el Señor transforma vidas que hablan con sus hechos, actitudes y formas. Que nuestro paso por este mundo sea para exaltar la Obra de nuestro Dios y no nuestra valía, la cual sin él es nula. Que dejemos que el Señor nos ponga en alto si fuere tiempo y con el único objetivo de ensalzar su gloria, su misericordia y su amor.

En el culto de despedida el local estaba abarrotado de hermanos, familiares y amigos. Muchos no sabían si podían asistir, sin embargo al preguntármelo el día anterior, les pude compartir el deseo Pepe: “ a él le gustaría veros allí”. Pocos faltaron. Y hasta algún Diputado de las Cortes, amigo común, nos acompañó. Su compañero de evangelismo, Amable Morales tuvo un mensaje de esperanza en el Señor y predicó el Evangelio. La música estuvo a cargo de Maite Trullás y un servidor que juntos dirigimos las alabanzas e individualmente interpreté el himno favorito de Pepe “Descanso en tí, mi defensor y escudo”: la música es de Sibelius. Julio Torres y Timoteo Figuerido oraron y bajo la excelente dirección de Manuel Gago, tuvimos el acto de evangelio, que un día como hoy, estaría suspendido por el estado de alerta en nuestro país. Su despedida fue digna de un querido hermano que peleó la buena batalla, que acabó la carrera y que guardó la fe.

Ya sea caminando entre pandemias o entre la cotidianidad más absoluta, la vida solo merece la pena ser vivida con propósito eterno, derramada hasta gastarla, para la gloria de Aquél que la dio por nosotros... No perdamos tiempo. Hoy es el día de acordarnos de nuestro Creador...

## Florecerá el almendro

Eclesiastés 12

¡Ya ha florecido! ¡Múltiples inviernos  
fueron poniendo sobre mi cabeza  
la cegadora luz de su blancura!  
¡Y cuántas primaveras  
me han anunciado que se aproximaba  
lo que el Predicador sabio dijera!

Que volverían las nubes tras la lluvia ,  
que cesarían las muelas,  
y las ventanas estarían oscuras,  
apenas entreabiertas.

La cadena de plata de los años  
-por larga y tenue más percedera-  
al fin se quebrará, y el cuenco de oro  
derramará su esencia.  
Sobre la fuente que saciará a tantos  
se quebrará la rueda,  
y el cántaro, que es barro,  
seco y molido volverá a la tierra.

El florecido almendro,  
invierno blanco en cada primavera,  
anuncia el fin de la metamorfosis  
que ya gozoso espera:  
El polvo es solo polvo y vuelve al suelo;  
el alma a Dios con suaves alas vuela.

Huella en la Arena, Poemas  
Santos García Rituerto.